



UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓMA DEL ESTADO
DE PUEBLA

TÍTULO

LA FANTASÍA DEL NIÑO EN SITUACIÓN DE CALLE

“UNA APROXIMACIÓN: HOGARES CALASANZ”

TRABAJO RECEPCIONAL

QUE PARA OPTENER EL GRADO DE

MAESTRÍA CLINICA INFANTIL

PRESENTA

MARÍA CONCEPCIÓN WALLE ZAPIEN

Puebla, México, Octubre 2013



UPAEP – Secretaría General

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyla**

Tesis Digitales Restricciones de uso:

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN

Este trabajo presenta los resultados de la investigación realizada en Hogares Infantiles y juveniles Calasanz, institución que se dedica a trabajar con niños en situación de calle. La investigación se realiza bajo el enfoque psicoanalítico, ya que este es el que mejor respondía al interés de dicha investigación.

Las entrevistas preliminares realizadas dieron como base, las cuales consistieron en entrevistar a los niños una vez cada 15 días, estas eran anotadas y se llevaba un registro de las mismas. A lo largo de proceso se llegó a la conclusión de que cada vez que narraban su historia de vida, le iban cambiando algo, por general eran confusas y poco claras, conforme avanzo el proceso se iban aclarando más

El concepto de fantasía fue abordada desde la perspectiva de tres autores, Sigmud Freud, Melanie Klein y Jacques Lacan, a partir de estas tres teorías se fue haciendo un recorrido histórico del término, al final de la investigación solo se tomó la propuesta Lacaniana, por considerar que es la que mejor responde al objetivo de la investigación.

El objetivo de la investigación consistió en: proponer que la fantasía del niño de la Casa Hogar es para hacerle frente a su realidad. En este recorrido teórico que se hizo el objetivo si se cumplió, ya que suponemos que la fantasía para todo sujeto tiene la función de permitirle soportar su realidad por compleja que está sea.

Las dificultades que se encontraron fueron el hecho de que no haya mucha investigación sobre el tema, lo cual por un lado resulta complejo porque no hay elementos teóricos que hagan el camino más fácil, pero por otro lado se encuentra un grado muy elevado de

motivación que permite que el individuo siga indagando sobre un tema que le resulta desconocido. La otra gran dificultad fue el hecho de trabajar dentro de la institución, ya que este hizo que en un determinado momento no se tuviera postura clara y objetiva.

la idea de utilizar el enfoque psicoanalítico fue porque a diferencia de los otros enfoques este trata de ver al sujeto de dos formas: primero como un sujeto que se va haciendo sujeto, no nace siéndolo, por lo tanto tiene la opción de serlo. Segundo como sujeto de deseo, este deseo tiene que venir del sujeto mismo de nadie más. Por lo tanto este ser que está en soledad que no tiene prácticamente nada, puede echar mano de otros sujetos y hacerse. En el caso de los niños en situación de calle que no tienen por ejemplo padre o madre, estas funciones pueden ser cubiertas por un abuelo, un tío, etc. En psicoanálisis nada está terminado ni nada está dicho. Desde esta perspectiva la misma institución puede hacer la función simbólica que los padres no hicieron. Por último el enfoque psicoanalítico nos ayudará a ver a los niños de las instituciones no como víctimas, sino como sujetos que son capaces de dar algo a la sociedad o a la comunidad donde están insertos. A verlos no a partir de sus síntomas si no a ir más allá de ellos.

TEMARIO

Página

CAPITULO I: PROPOSITO Y ORGANIZACIÓN

Introducción.....	7
1 Marco contextual.....	9
1.1 Niños de la calle en América Latina.....	10
1.2 Niños de la calle en Puebla.....	12
1.3Historia de Hogares Calasanz	15
Pregunta de investigación.....	29
1.4 Justificación de la investigación.....	30
1.5Alcances y limitaciones.....	32
1.6 Objetivo general y Objetivos Específicos.....	33
1.7 Metodología.....	34

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

Introducción

2.1 La Fantasía desde Sigmund Freud	44
2.2 La fantasía desde de Jacques Lacan	64
2.3 La fantasía desde Melanie Klein.....	84

CAPÍTULO III: LA FANTASÍA DEL NIÑO EN SITUACIÓN DE CALLE UNA LECTURA LACANIANA

Introducción

3.1 ¿Che vuoi?.....	95
3.2 El Padre y su función estructurante de lo Psíquico.....	108
3.3 La familia y su función estructurante del sujeto.....	113
Conclusiones.....	122
Bibliografía	124
Anexos.....	127

CAPÍTULO I
PROPÓSITO Y ORGANIZACIÓN

INTRODUCCIÓN

Empezaremos por definir que es un niño de la calle, situación que resulta por lo demás compleja. Los niños de la calle se clasifican en dos grupos; unos son aquellos que viven en las calles, que duermen en las alcantarillas o en los baldíos. Comúnmente no tiene un lugar fijo donde dormir. El segundo grupo son aquellos niños que sólo trabajan en la calle y en la noche van a dormir a sus casas, la familia en este caso es más o menos funcional, ya que permite de algún modo que el niño quiera regresar a casa. En el primer grupo esto no existe, el niño decide irse porque en casa no existen las condiciones favorables que permitan que quiera regresar a casa. En el segundo grupo de niños, existe la explotación laboral, a los niños se les manda a vender chicles o periódicos a la calle como una forma de contribuir a la economía familiar, comúnmente no van a la escuela.

Ahora bien, las Instituciones como Hogares Calasanz alberga a niños de ambos grupos, en los últimos diez años ha tenido menos niños del primer grupo y más del segundo, ya que las leyes se han puesto mucho más rígidas en cuanto al trabajo que se realiza en la calle para captar niños. La población de Hogares Calasanz es una población en riesgo de calle, más que niños de la calle. Su trabajo pretende ser más preventivo que de rehabilitación. Algunos de ellos tuvieron la experiencia de estar en la calle otros nunca estuvieron en ella.

Las actitudes de estos niños, son complejas, por lo general son chicos poco expresivos, hablan poco, tienden a ser retraídos, tienden a mentir todo el tiempo y a no asumir lo que hacen o dejan de hacer. Sin embargo son hábiles, se las arreglan para infringir toda regla, sobre viven a toda situación por fuerte que sea. Dan la sensación de que no les afecta nada. Son vulnerables ante drogas, alcohol y conductas sexuales desordenadas. A nivel escolar

normalmente tiene muchas dificultades de aprendizaje, muchos de ellos no habían asistido a la escuela hasta que llegaron a la Casa Hogar.

El abandono definitivamente ha marcado sus vidas. *“El Niño no se vive como separado sino como abandonado, vivencia central que experimentan los niños y jóvenes con pérdidas de los cuidados parentales, dejando al niño en una situación de desamparo real, en la inconsistencia de sus propios recursos con los que enfrenta la vida. Abandono que se concretiza con la ausencia de un Yo auxiliar (sujeto-madre) que le permita por un lado el nacimiento psicológico humanizante con la traducción del mundo social en el cual se ve inmerso por lo que se irá matizando indistintamente los procesos de separación-individuación y por ende los vínculos afectivos”*¹. En un proceso natural la madre se va separando poco a poco del hijo, permitiendo que este encuentre otros recursos que le permitan superar aquella separación. En el caso de los niños de la calle tal proceso queda truncado y se vive con violencia. Muchos de ellos fueron dejados en el mejor de los casos, otras veces fueron tirados literalmente.

La agresión se manifiesta en ellos no como un recurso de sobrevivencia que le ha permitido subsistir pese a sus condiciones precarias, esta es entendida como un recurso que utilizan constantemente, la intolerancia a la frustración los hace explotar constantemente ante cualquier situación que les hace sentir amenazados. Y de este modo sus conductas tienden a ser bizarras y regresivas.

¹ Lima Lucero, tesis no publicada. Niños, niñas y adolescentes en albergues. Puebla, Pue. 2013. Pág. 1.

1. MARCO CONTEXTUAL

Según la UNICEF (Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia), se calcula que en todo el mundo hay unos 100 millones de niños callejeros, de los cuales por lo menos la mitad está en América Latina. En Brasil existen reconocidos oficialmente 36 millones, de estos puede estimarse que en México existe la tercera parte que existe en Brasil.

40 millones en América Latina, 30 en África, y 30 en Asia. El 75% son niños en la calle y el otro 25% son niños de la calle, es decir aquellos que han roto todo lazo con la familia.

Según la Secretaría de Seguridad Pública, asegura que pese a las dificultades por contabilizar a los niños de la calle en México, se considera que hay alrededor de 100 mil niños callejeros. En la ciudad de México se han hechos dos censos uno en 1991 y el otro en 1995, de ahí a la fecha no se volvió a hacer otro censo. En el segundo censo que se realizó en 1995, organizado por la UNICEF y la oficialía local y el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) Se contabilizo a 13, 370 niños y niñas menores de 18 años. Sin embargo en los 15 años que han pasado entre un censo y otro, los gobiernos se niegan a aceptar que haya más niños en la calle, en los discursos políticos niegan esta realidad.

El mismo documento refiere que después de estos dos censos no se volvieron a realizar, lo cual no nos permite contabilizar a la población actual que vive en la calle.

1.1 Niños de la calle en América Latina

“La situación de la infancia en el mundo es una de las preocupaciones que ocupan ahora a la opinión pública en todas las latitudes del Globo. Quizá porque la calidad porque la calidad de vida, sobre todo en el Tercer Mundo, ha sufrido un serio deterioro, afectando gravemente a los niños. Y aunque esta preocupación no es nueva, sí que en últimas fechas ha adquirido nuevos tonos y se ha traducido en nuevas declaraciones y nuevas políticas de atención a la niñez”².

Sin embargo pese a esta preocupación en América Latina existen alrededor de 160 millones de personas están por debajo de los umbrales de la pobreza extrema, y de éstos alrededor de 96 millones el 60% son niños menores de 15 años. Esto quiere decir que por las condiciones económicas en las que apenas sobreviven, no puede acceder al descanso, a la recreación, la alimentación, la educación y la protección a la que tienen derecho. Los siguientes datos aportaran más luces sobre la situación que se vive en México con respecto a los niños de la calle:

- El 90% de los niños Mexicanos padecen desnutrición.
- México ocupa el 14° lugar en mortalidad infantil absoluta.
- Un millón de niños callejeros vive de subempleo en el DF. En todo el país, 8 millones menores de 14 años trabajan sin ninguna protección legal.
- Hay en México 6 millones de niños adictos a las drogas y al alcohol.

Entre todos estos niños marginados y empobrecidos, sobre salen los niños callejeros. Estos niños de la calle y en la calle se han vuelto ya un cuadro normal en las grandes urbes. Ellos forman parte de la economía informal de la que sobreviven buena parte de los mexicanos. Estos niños han sido arrojados a las calle por situaciones familiares conflictivas, generalmente con un fuerte componente económico de origen: la pobreza, la falta de

² Fernández, David. La cultura de los niños de la calle. Veracruz México. 1993. Pág. 21

oportunidades de trabajo, el hacinamiento, las necesidades subsistencia, ocasionan en buena medida el abandono de los hijos, las relaciones violentas entre los padres y los hijos, el alcoholismo y la drogadicción son otros componente de que los niños elijan la calle como único medio de sobrevivencia.

El mismo autor asegura que el niño callejero “*experimenta aún antes de salir del hogar, le provoca angustia cotidiana, agresividad, masoquismo y ausencia de autovaloración. Las extraordinarias destrezas motrices y verbales, los chistes, una simpatía indoblegable serán igualmente herramientas de las que echara mano para poder sobrevivir a la calle*”³.

Como parte de su estrategia, el niño y adolescente callejero buscara producir lastima: romperá sus zapatos, usará la ropa más gastada y vieja, fingirá hambre o enfermedad, todo con tal de obtener recursos para vivir.

Algunas características de los niños de la calle:

- En trabajo, los niños de la calle la primera actividad a las que se dedican cuando deja la casa, es a la venta de algún producto, detener taxis, malabarear o lavar autos. Solo más tarde se dedicara al robo, a la vagancia y a las pandillas.
- El robo, que tiene por objeto apropiarse de objetos que sustituyen el vacío de afecto que experimenta. Además en los niños callejeros el robo tiene otra connotación de agresión a una sociedad o colectivo que previamente los ha agredido. También el robo se entiende como una forma de aceptación de la pandilla y como un modo de sobrevivir dentro de estos grupos.
- La droga, el adolescente y el niño callejero se drogan con frecuencia, a mayor profundidad del proceso de callejeación, mayor la frecuencia en el uso de las drogas y mayor diversidad de los sicotrópicos a los que acuden.
- La lucha libre, género de simulación, violencia y circo, la lucha libre es un espectáculo coloreado de sangre, de corporalidad y de fiesta. Todos los chavos son

³ Ibídem. Pág. 98.

conscientes de que se trata de una “transa”⁴, de un espectáculo arreglado. Por eso no gusta a los más grandes, pero si a los más pequeños. Es el enfrentamiento violento sin peligro real, que permite descargar agresividad; es la acrobacia vistosa que simula agresión.

1.2 Niños de la calle en la Ciudad de Puebla

En un texto llamado “El estudio de 100 ciudades”⁵. Realizado en la ciudad de Puebla en el año de 1999 y en un segundo trabajo efectuado en el año 2000, se contienen los datos más recientes sobre la ciudad y sus características. Dicho estudio plantea algunas cuestiones que para los fines de esta investigación parecieron importantes de ser tomados en cuenta: explica que la principal causa de que haya población infantil trabajando en la calle, se debe al crecimiento descomunal de la población mundial, donde los países en vías de desarrollo tienen que olvidarse de los más débiles para poder competir con los países más poderosos. En los países de América Latina las familias atraviesan por un momento difícil de transición, la complejidad de la problemática infantil es aún más aguda, ya que más de la mitad de la población vive en la pobreza. La globalización de la economía, la creciente permeabilidad de la cultura y de las pautas de consumo transnacionales, así como los cambios que están generando las migraciones y la concentración de la población en la zona urbana, también la privación, la falta de oportunidades, las expectativas de vida frustradas, criminalidad y violencia, que inciden en la dinámica y relaciones del ámbito familiar. Dicho documento no especifica cuantos niños existen en la calle en la Ciudad.

Particularmente en México donde el crecimiento de la participación económica de las mujeres en el presupuesto familiar alcanza ya el 30% de la PEA ocupaba y representa una

⁴ Transa: es un término usado por los niños de la casa Hogar, como un sinónimo de simular algo. De hacer trampa.

⁵ México, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. Estudio de 100 ciudades, 1 vol., México, 2002, p 4.

PEA. Población Económicamente Activa.

aportación entre el 15 y el 25% de los ingresos familiares, lo cual ha modificado, por lo menos parcialmente, los patrones de autoridad en el hogar, y ha generado un desfase entre expectativas de comportamiento de hombres y mujeres progenitores y realidades domésticas. Todas estas condiciones orillan a que los niños viven en abandono.

Las instituciones que atienden a niños de la calle o en situación de calle.

Existen en la Ciudad de Puebla, alrededor de 250 instituciones que trabajan con niños en situación de calle o en la calle. Estas instituciones se dividen en albergues, casa Hogar o de larga estancia, albergues de día e internados. En una casa Hogar, el niño permanece todo el tiempo, no sale los fines de semana ni en vacaciones, al menos que la institución así lo convenga con la familia. En un albergue temporal como por ejemplo la casa de la Niñez que le pertenece al DIF los niños permanece solo un tiempo, ya que después son canalizados a una casa Hogar. Existen otros albergues llamados de día donde las personas solo van durante el día y en la noche se retiran tal es el caso de la Casa del Abue. Existen otros albergues que funcionan de noche, por ejemplo el dormitorio municipal, donde las personas llegan a dormir, se les da la cena y al otro día se van a la calle a trabajar. Este albergue solo acepta a mayores de 16 años. Comúnmente estos lugares son mixtos tienen a niños, mujeres y hombres. En el caso de las instituciones de larga estancia o las casa Hogar se clasifican hay casa Hogar que atienden a niños otras a niñas, solo unas cuantas atienden a ambos sexos.

Dentro de este contexto se hablará de los Hogares Calasanz

Hogares Calasanz es una obra social que pertenece a la Orden Religiosa conocida popularmente como Padres Escolapios, fundada por el sacerdote y pedagogo San José de

Calasanz (1557-1648), fundador de la primera escuela popular gratuita de Europa , actualmente presente en 34 países del mundo. En América Latina existen en Colombia, Venezuela, Estados Unidos y México. En Europa están presentes especialmente en España y Roma. En México hay dos obras una en la Ciudad de México y otra en Puebla. Los Hogares Calasanz presentes en Puebla y DF están divididos por casas, casa 1 , casa 2 y casa 3. Cada una lleva un proceso distinto y se procura que cuando el niño pasa de una casa a otra lleve un proceso de madurez que le permita integrarse y responder a los retos que esa casa implica.

La población actual de los Hogares Calasanz está constituida por niños que no son de la calle sino que se encuentran en situación o riesgo de calle. Se considera en situación de calle a los niños que provienen de familias con una problemática concreta, y que ponen en riesgo su estabilidad emocional y física, lo que muchas veces provoca que el niño encuentre en la calle una realidad mejor donde vivir. Hogares Calasanz está basado en un modelo familiar, por lo cual los grupos que alberga en sus casa son números pequeños, máximo doce niños por casa.

Hogares Calasanz es una respuesta a este problema social de los niños en situación de calle, y que tiene como objetivo:

“Rescatar de la marginación y vicios al niño que vive en situación de calle, ofreciéndole amor y acompañamiento, en un ambiente digno y adecuado, así como los demás medios a nuestro alcance para que con su esfuerzo social supere sus limitaciones psíquicas y físicas. Adquiera una visión del hombre, de la sociedad que le permitan

integrarse paulatinamente a ella; no sólo como un miembro honrado y útil, sino también como un ser solidario y factor de cambio en la misma”⁶.

La metodología de trabajo en Hogares Calasanz consiste en integrar grupos de 12 niños por Hogar, constituidos de acuerdo a características psicológicas y de escolaridad afines. En Puebla se tienen tres Hogares y en el Distrito Federal otros dos. Dichos grupos son atendidos por personas adultas, hombre o mujer, a los cuales se les da el nombre de “tío” o “tía”, las cuales son “personas claves” del Hogar que viven con ellos las 24 horas del día. Se trata de vivir como una familia, la cual finalmente no lo es, la idea es una mera falacia. En ella se tiene una junta semanal, entrevista periódica personal, los niños asisten a la escuela, tienen actividades lúdicas formativas, los más grandes tienen experiencia laboral preparándose para ser independientes.

Durante el proceso de permanencia en estos grupos, los niños o adolescentes reciben atención especial y personal, apoyo psicológico, terapéutico, atención permanente de salud y acercamiento a la familia del menor, para entender mejor su realidad, siendo justamente bajo este contexto que surge Hogares Calasanz.

1.3 La historia de los Hogares Calasanz

Hogares Infantiles y Juveniles Calasanz dio inicio con el nombre de Hogares Providencia y en 1974 cambia al nombre que anteriormente se menciona. En ese año el P. Alejandro García Durán, *Sch.P.*, mejor conocido como *Padre Chinchachoma*, era director de la Escuela Calasanz que la Orden tiene en la Ciudad de Puebla. Con relativa frecuencia viajaba

⁶ Reyes Muñoz Tónix. Carta al autor, 12 de Febrero del 2012

a la ciudad de México, fue en esa ciudad donde “descubrió” a los niños callejeros e inició el contacto con ellos, al poco tiempo fueron los mismos muchachos quienes le pidieron que se los llevara a vivir con él.

Alejandro García Durán, conocido como Chinchachoma, trajo de la Ciudad de México los muchachos callejeros con la intención de darles albergue en la casa de la comunidad escolapia de Puebla. Sin embargo, el resto de los miembros de la comunidad no les agrado la idea y el Padre Alejandro se vio obligado a buscar un lugar donde los niños pudieran quedarse. Entonces repartió a los niños y jóvenes para que vivieran con la gente de la colonia Granjas San Isidro, lugar que él atendía en su ministerio pastoral. La gente abrió las puertas de sus casas a los niños y Chinchachoma les ayudaba con los gastos derivados de su sostenimiento. Desde el inicio los niños comenzaron a asistir a la Escuela Calasanz para realizar allí sus estudios, lo cual les permitiría, según el padre, estar en condiciones de aspirar a un futuro mejor.

Un tiempo después sobrevino una crisis derivada de lo que se podría llamar un “choque cultural”. La gente que recibió a los niños en su casa, aunque de muy buena voluntad y con espíritu solidario, no estaba en posibilidad de entender el modo de ser de los niños callejeros, acostumbrados a sobrevivir en las calles, por si mismos y con un estilo de vida que a las personas ajenas a este tipo de vida, en muchas cosas, les resultaba incomprensible.

El Padre Alejandro tuvo que buscar otra alternativa para sus muchachos. Rentó varias casas a donde envió a los niños callejeros. Él pagaba la renta de esas casas y los sostenía y así los niños fueron creciendo y algunos de los fundadores salieron adelante mientras que otros, con el paso del tiempo, regresaron a vivir en las calles.

A finales de la década de los setenta el Padre Alejandro fue trasladado a México y aparentemente los muchachos que vivían en los primeros hogares quedaron un tanto desprotegidos. El nombre de la todavía naciente institución era Hogares Providencia y la partida del Padre Alejandro significó una crisis de rumbo y de identidad ya que el nunca supo delegar la responsabilidad de los niños en otras personas. En esa primera época, más que una organización, los Hogares estaban formados por los muchachos y por una serie de bienhechores y simpatizantes que Chinchachoma había atraído con su enorme carisma, pero se carecía de una estructura que permitiera sortear la crisis con más tranquilidad y estabilidad.

Durante buena parte de la década de los ochenta, los Hogares fueron asumidos y dirigidos por la asociación denominada Secretariado de Experiencias Nuevas en Educación Comunitaria, también conocida como SENEK, misma que contaba con el apoyo y la simpatía de algunos escolapios, quienes animaban el trabajo que los laicos hacían en los Hogares. En esa época poco a poco se fue haciendo realidad el sueño de contar con unos hogares más permanentes, de modo que los niños y jóvenes no estuvieran mudándose de un lugar a otro en la ciudad. Fue así como el Hogar de los chicos, por ejemplo, se consiguió a iniciativa de algunas “tías”, quienes con gran creatividad y tesón organizaron la rifa de un centenario a fin de obtener los recursos necesarios para la compra del inmueble.

Llegó un momento en que el SENEK, a pesar del compromiso con sus miembros, se vio imposibilitado de continuar en la dirección de los Hogares. Fue entonces cuando el P. Josep Margalef, *Sch.P.*, también escolapio, asumió la Dirección de la Institución. Gracias a la visión y la capacidad organizativa que siempre le han caracterizado, fue que en 1988, después de un arduo proceso de consolidación y organización, se constituyó formal y

legalmente la Asociación Civil Hogares Infantiles y Juveniles Calasanz A.C., como parte de este esfuerzo se constituyó un patronato formado por el Padre Provincial y la comunidad escolapia de Puebla, además de algunos laicos, bienhechores de la obra.

En esa época se cristalizó otro elemento de capital importancia: la Ley Orgánica, constituyéndose en el ideal que la institución se planteó para su futuro, ya más firme y con el apoyo de la Orden de las Escuelas Pías.

La década de los noventa significó un momento de crecimiento y de fortalecimiento de los Hogares. Entre otras cosas, se contaba con un número considerable de benefactores, “tíos” que acompañaban y apoyaban a los niños y jóvenes en diversos momentos. Era común que los “tíos” y voluntarios dieran su tiempo y talento acompañando a los niños y jóvenes de los hogares, de día o de noche, trayéndoles la cena o invitándolos al cine a ver una película, entre muchas otras muestras de apoyo que les prodigaban.

La Orden de los Padres Escolapios, con el nombramiento de un Director de los Hogares, asumió también el papel más activo de institución, entre otras cosas compartiendo los gastos e impulsando su crecimiento y consolidación.

Después del P. Margalef, asumió el cargo el P. Eduardo Totozintle, *Sch.P.*, luego el P. Pepe Segales, *Sch.P.*, seguido del P. Armando Martínez, *Sch.P.*, a quien sucedió el P.⁷⁸ Rosalío Lugo, *Sch.P.*, y el actual Director de Hogares Calasanz el P. Reyes Muñoz Tónix, *Sch.P.*

Misión de Hogares Calasanz

⁷ Tía o tío es aquella persona que acompaña al niño en su proceso formativo. Personaje que no es el sustituto de la madre o del padre.

Misión de Hogares Calasanz, en fidelidad a la historia institucional, consiste en:

“Atender a niños y adolescentes en situación de calle, brindándoles un hogar y respondiendo a una problemática socioeconómica y a la desintegración familiar, ofreciéndoles todas las herramientas necesarias para que a través de su estancia y desarrollo de cada etapa de HOCA necesarias para que se reconozcan como personas valiosas y sean protagonistas de sus proyectos de vida, como hijos de Dios.”⁹”

Visión de Hogares Calasanz

“La Visión que Hogares Calasanz se plantea a futuro es la de una institución consolidada y profesional con los siguientes rasgos”¹⁰:

- Con una historia escrita.
- Con una organización que da continuidad de forma fluida a sus procesos educativos.
- Con una infraestructura sana en lo económico.
- Con espacios físicos suficientes y adecuados.
- Con personal formado y comprometido para hacer realidad su misión.
- Con la capacidad de atender a más niños.
- Con claridad en el trabajo que se hace cotidianamente.

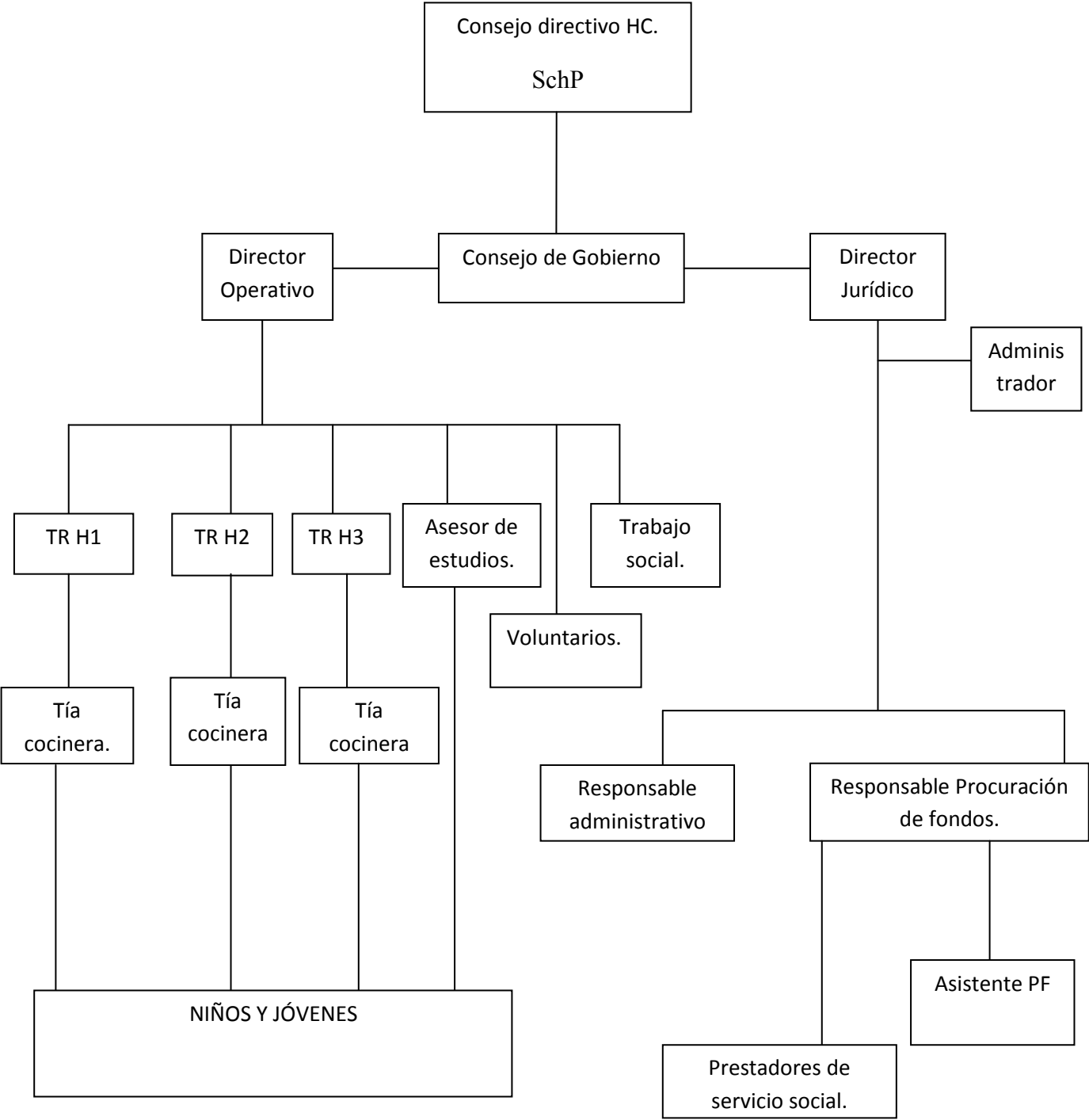
⁹ Hogares Calasanz. Propuesta Educativa. Puebla, Pue. P. 7

¹⁰ *Ibidem*. P. 8

- Con niños y jóvenes seguros de sí mismos, capaces de crear su familia, con un desarrollo excelente de sus capacidades y habilidades personales.

Organigrama

Para su mejor funcionamiento los Hogares Calasanz se organizan de la siguiente manera:



La descripción de perfiles y de puestos es considerada en Hogares Calasanz, como un instrumento eficaz para favorecer la corresponsabilidad entre los miembros del equipo

educativo y administrativo. Se cuenta con un perfil para cada uno de los puestos señalados en el organigrama.

Director pedagógico: es el encargado de velar por el cumplimiento de la Misión de Hogares Calasanz y porque se de un ambiente armonioso entre todos los colaboradores de la obra. Tiene a su cargo la supervisión de las diferentes actividades de los Hogares, la capacitación y formación de los “Tíos” que conforman el equipo educativo. Además rinde cuentas al Padre provincial cada mes de acuerdo a un formato propio de la orden.

Responsable administrativo: tiene a su cargo la contabilidad, atención a donadores, resolución de necesidades concretas de los Hogares en general, informes financieros, atención en la oficina, realiza depósitos en el banco y pagos de nomina, etc.,

Procuración de fondos: tiene a su cargo todo lo relacionado con los proyectos de servicio social de universidades.

- Establece una relación con los encargados del servicio social en las universidades con las que se tiene un convenio oral o escrito.
- Da seguimiento a los prestadores de servicio social según lo estipulado en el proyecto aceptado por los Hogares Calasanz, y les da el apoyo necesario para realizar su trabajo.
- Coordina la presentación de resultados de todos los proyectos al director y al patronato.
- Hace los trámites de liberación para los prestadores de servicio social que cumplieron con sus compromisos satisfactoriamente.

- Realiza la promoción de los Hogares Calasanz en todos los medios disponibles, radio, televisión y prensa escrita.

Trabajo social: se encarga de investigar la situación concreta de cada niño, por ejemplo: dónde vive la familia, por qué razón el niño está en la institución, también se encarga de investigar la situación legal del menor, da seguimiento a los asuntos personales (documentos oficiales) de cada niño, adolescente y joven, así como de hacer los trámites para atención médica de los niños.

- Se encarga de hacer investigación acerca de la familia de cada uno de los niños, adolescentes y jóvenes que viven en los Hogares o que son candidatos a ingresar.
- Realiza el proceso de admisión de los niños a Hogares Calasanz.
- Se entrevista con el DIF para ver a los posibles candidatos para entrar a los Hogares.
- Hace una preselección de candidatos, fijándose sobre todo, que no tengan una discapacidad física o mental, pues no podría ser atendido en Hogares Calasanz.
- Se encarga de iniciar y actualizar los expedientes personales de los niños, adolescentes y jóvenes de los Hogares.

El tío responsable:

Acompaña el proceso de los niños, adolescentes y jóvenes, esta atento al estado en que se encuentran. En ese sentido tiene que estar consciente de que tiene que ganarse la confianza del niño, del adolescente y del joven y para ello llevará acabo lo siguiente:

- Hablar formalmente al menos cada 15 días con los niños, los adolescentes y los jóvenes para conocer cómo se encuentra.
- Supervisar la formación de hábitos de limpieza y orden de los niños, tanto en su persona como en sus cosas.
- Estar presentes en las diversas actividades que los niños, adolescentes y jóvenes realicen, sobre en todo en la comida y en la recreación.
- Participar en las reuniones y aportar información al equipo educativo para unificar criterios que permitan tomar decisiones acertadas con los niños, los adolescentes y los jóvenes.
- Convocar y dirigir las juntas semanales con los niños, adolescentes y jóvenes para revisar los acuerdos que se hacen, así como supervisar su cumplimiento. Para ello el (la) tío(a) responsable está en libertad de aplicar dinámicas que ayuden a los niños, adolescentes y jóvenes a integrarse mejor en el grupo.

Tía cocinera:

- Elaborar los alimentos cuidando que estos sean higiénicos y limpios.
- Mantener la cocina y el comedor limpio.

- Revisar la despensa semanalmente para que no falte lo necesario para preparar los alimentos de forma digna. Para ello se pondrá de acuerdo con la tía responsable, para que todo esté en perfecta armonía.
- Cuando el tío responsable tiene que salir a realizar otra diligencia, la tía cocinera se queda a cargo de los niños

Asesor de tareas y estudio:

- Fomentar hábitos de estudio, de orden, limpieza y cuidado personal.
- Revisar diariamente las mochilas, libretas y libros. Buscando que éstos se encuentren limpios y forrados debidamente.
- Motivar a los niños, adolescentes y jóvenes para que tengan gusto por el estudio.
- Registrar periódicamente los avances de cada niño, adolescente y joven de acuerdo a los criterios de la institución.
- Reportar periódicamente al director de Hogares los avances o retrocesos de los niños, adolescentes y jóvenes.
- Mantener informado el tío responsable del Hogar de la marcha de cada niño, sobre todo cuando éste no muestra interés en el estudio de manera reiterada. Ésto con la finalidad de hacer los acuerdos necesarios para que los niños, adolescentes y jóvenes salgan adelante.

Función de las casas

Función Casa 1

Amor de acogida: Cuando el niño llega a la casa 1 se le brindan todos los cuidados, significando de alguna manera los cuidados maternos que alguna vez faltaron. Lo fundamental de esta etapa radica en el hecho de que, es aquí, donde el niño o el joven consolidan sus vínculos afectivos y de pertenencia, mediante el cual aprende a vivir en un clima de amor y armonía. En esta etapa la figura del tío es fundamental ya que el o ella asumirán el papel del acompañamiento cuando faltan las figuras paternas. En promedio, los menores pasan en este Hogar de 4 a 5 años.

Función Casa 2

El amor que forma: en esta segunda etapa, la más larga del proceso, se le enseña al joven a vivir en el amor que busca el bien del otro. Por esta razón se busca que el joven se prepare para enfrentar la vida. Van a la escuela y alternamente reciben su formación religiosa, participan en charlas al interior del hogar (junta del hogar). Cabe mencionar que los jóvenes acuden a la escuela de talleres según sus habilidades, nunca se violenta al joven para estudiar lo que los adultos quieren, siempre se les da la libertad de que ellos escojan lo que quieren a hacer en lo académico. Por último, es una etapa donde se orienta a los jóvenes que presentan mayores dificultades en su desarrollo, a recibir acompañamiento psicológico. El acompañamiento de los tíos nuevamente es importante ya que ellos son quienes motivan, orientan, conducen, dirigen y acompañan el proceso. Este proceso es muy particular ya que en esta casa se vive la adolescencia.

La junta del hogar se lleva a cabo una vez por semana, cada casa elige el día y el horario de acuerdo a sus necesidades, en la junta se tratan temas varios, desde ponerse de acuerdo para eventos previos a realizarse, hasta cuestiones más delicadas como el robo por ejemplo. En esta reunión el adulto es el que modera la reunión cediendo a cada uno de los integrantes la palabra, para que cada uno exponga sus puntos de vista, los acuerdos ahí tomados deberán ser acatados por todos los integrantes.

Función Casa 3

Amor que libera. Es el proceso que se lleva en la casa tres. Un lugar donde la experiencia laboral forma parte importante de la vida del joven, así como la visión de que pronto dejará el Hogar y tendrá que hacer su vida con sus propios medios. La experiencia les ha mostrado que dicho cambio no es del todo fácil, ya los muchachos de esta casa algunos logran establecerse y mantener un estatus de vida más o menos deseable, pero muchos de ellos se van nuevamente a la calle de donde alguna vez salieron.

Función Ex residentes

Amor que acompaña. Se acompaña a los ex residentes de Hogares. Aquí los jóvenes viven ya de modo autónomo, rentando un espacio (casa) o viviendo con su familia. La mayoría de jóvenes son mayores de edad, por lo que el acompañamiento consistirá en estar al pendiente de su proceso, interesarse por su situación concreta, invitarlos a participar en los eventos

significativos de las casas, con la finalidad de que la identidad se acreciente con el tiempo, tal como una familia amplía sus lazos familiares ahora en los hijos de sus hijos.

Pregunta de investigación

En las diferentes fuentes de estudio de los niños de la calle no se encontraron muchos datos, no existen referentes teóricos que hayan facilitado dicha investigación.

Por lo tanto la pregunta que guía esta investigación es: Al ser la fantasía la función organizadora de la vida psíquica, ¿está permitiendo satisfacer al menos parcialmente la demanda con lo que, la realidad del niño de la casa hogar se torna más soportable?

La fantasía organiza la vida psíquica de cualquier ser humano, en los primeros años de vida. Cuando se es pequeño se manifiesta a través del juego, y cuando se es adulto se expresa a través de las creaciones literarias. En el caso de los niños de Hogares Calasanz la fantasía se muestra como una manera de continuar de enfrentar su realidad, pareciera que no hay un límite claro entre realidad y fantasía. Algunos niños niegan de donde vienen, niegan sus nombres, y niegan lo que sienten y hacen.

Laplanche y Pontalis (1967) definen la fantasía como *“un guion imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa, en forma más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo y en último caso un deseo inconsciente”*.¹¹

¹¹ Laplanche y Pontalis. Diccionario de Psicoanálisis. 1967. Pag. 95.

1.4 JUSTIFICACIÓN

Es importante que los adultos docentes y educadores que trabajan con niños en general y sobre todo los que trabajan con niños en situación de calle dentro de las instituciones, se sensibilicen en cuanto a la problemática que se vive. Que se desarrolle la capacidad de escuchar discursos que muchas veces resulta complejo de entender. Los niños de la casa hogar hablan poco sus discursos son breves y pareciera que las palabras son aisladas unas de otras. Darle un sentido a este lenguaje que resulta incomprendible será el reto de los educadores de toda institución que trabaja con niños en situación o de la calle.

Otro punto importante será que a través de esta investigación se puedan generar estrategias a nivel de la institución que favorezcan el desarrollo de los niños que se albergan, y evitar de este modo ser solo asistenciales, es decir, instituciones que solo alimentan niños pero que no les dan herramientas para que se puedan valer por sí mismos y asumir sus pérdidas. Si el adulto entiende que estos niños vienen marcados por el abandono, el maltrato sabrán como presentarse frente a ellos, no se trata en ningún modo de que se generen sentimientos de culpa y de lastima, postura que resulta más cómoda, no solo para el niño sino también para el adulto.

La bibliografía encuancto a los niños de la calle es escasa la mayoría de la bibliografía que se realizó no contenía datos contundentes acerca del tema, por ejemplo en el DF no pueden contabilizar a la población callejera porque no tienen acta de nacimiento esta situación complica ubicar a los niños porque no tiene identidad jurídica, la aportación que se hizo con esta investigación es que a partir de los pocos datos que se encontraron de la población infantil de y en la calle se pueda ampliar posteriormente esta investigación.

Un trabajo con estos niños no solo se trata de buena voluntad si no de una vida psíquica sana que le permita estar en una casa Hogar.

1.4 ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Al realizar esta investigación resulto muy compleja, ya que existen muy pocas investigaciones previas sobre el tema de los niños de la calle, así que lo que se refiere a estadísticas de niños de la calle se encontró muy poco. Los datos que se tomaron algunos fueron recopilados de fuentes no bibliográficas, y que al mismo tiempo son investigaciones que se hicieron hace algunos años, el estudio más reciente que se hizo con respecto a esta población fue hace más de diez años. Esto dificultó la realización de datos objetivos con respecto a este tema. Al interior de la institución tampoco hubo mucho material el cual se pudiera utilizar; al parecer las instituciones escriben poco sobre lo que hacen. En muchas de ellas no existen objetivos claros que permitan un trabajo ordenado que brinde resultados a corto y mediano plazo.

En cuanto a las entrevistas realizadas, aportaron una gran riqueza ya que se contó con toda la disponibilidad de los niños y de la institución al permitir que se les entrevistara.

Esta investigación solo describirá el fenómeno de la fantasía y lo describirá con base a tres autores: Sigmund Freud, Jaques Lacan y Melanie Klein. Todas las demás teorías quedarán fuera de este marco de referencia.

La descripción se dará a conocer a los educadores de la institución por medio de una presentación que sólo contenga los puntos que competan a todos. No se revelará información que falte a la ética de guardar un secreto profesional.

Se ilustrará esta investigación con tres entrevistas clínicas, que fueron realizadas a lo largo de dos años, dentro de un contexto limitado, aunque fueron entrevistas hechas con una intención clínica, no se llevo a cabo con los niños un proceso terapéutico como tal. Estas

historias fueron redactadas por la autora de acuerdo a las entrevistas que se tienen con los niños periódicamente y de acuerdo también a la experiencia y su relación cercana que se mantiene con ellos.

Dicha investigación fue realizada en el mismo lugar donde la autora ha trabajado durante más de diez años, lo cual puede implicar dos cosas: por un lado, la enorme riqueza de la experiencia dará mucha mayor claridad en cuanto a datos precisos y en cuanto a la aportación práctica y teórica. Por el otro quizás su visión este un tanto opacada por la ligación emocional que se mantiene con los niños y con la institución.

1.6 Objetivo general

Analizar la función que tiene la fantasía en la vida psíquica y su entorno real del niño de la casa hogar para hacer frente a su realidad desde el punto de vista psicoanalítico.

Objetivos específicos

- Identificar la importancia que tiene el deseo del Otro en el niño en situación de calle.
- Definir la función estructurante de la metáfora del Nombre del Padre en la vida del niño de la casa hogar.
- Relacionar el concepto de la familia a lo largo de la historia y la realidad de los niños de la casa hogar.

1.7 Metodología

La investigación se realizó bajo el enfoque cualitativo, que tiene las siguientes características: se basa en la recolección de datos no estandarizados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual en análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en tener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias y significados, así como otros aspectos subjetivos). El investigador pregunta cuestiones generales y abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza, finalmente los convierte en temas, esto es, conduce la indagación de una manera subjetiva y reconoce sus tendencias personales.

“En la mayoría de los estudios cuantitativos no se prueban hipótesis, estas se generan durante el proceso y van refinándose conforme se recaban más datos o son un resultado de estudio”¹²

a) Procedimiento

El proceso que se ha llevado a cabo para la realización de la investigación ha sido, primero la experiencia del investigador, quien ha permanecido 11 años en la institución, experiencia que ha traducido en necesidad de explicarse el papel que juega la fantasía en los niños en situación de calle. Utilizando como métodos, la observación de la conducta de los niños, entrevista abiertas y la junta del hogar. Cada semana se hacía un registro del diario de

¹² Hernández, Sampieri Roberto y otros. Metodología de la investigación. Buenos Aires. Mc Graw Hill. 2006, pág. 8.

evidencias, donde se anotaban los temas más significativos, por ejemplo: cuando se hablaba de la familia, de la sexualidad y sobre todo cuando se hablaba de cosas sin sentido.

b) Sujetos: de un total de 12 niños para esta investigación se tomaron solo 4, con base en la riqueza de sus fantasías, además de que fueron los casos que se entrevistaron durante más tiempo. Sus características comunes son que pertenecen a la misma casa, algunos de ellos acababan de llegar al Hogar, otros ya tienen más años. Estos sujetos fueron entrevistados una vez cada 15 días durante casi seis meses. Tomar todos los casos hubiera sido complicado para registrar los resultados, por ese motivo solo se tomaron los más representativos. Las características de todos los niños es semejante en muchos sentidos, todos han sido abandonados y han sufrido maltrato en todos los sentidos

c) Instrumentos: en cuanto a los instrumentos que fueron utilizados fueron: las entrevistas clínicas, el registro del diario de evidencias, en cierto sentido también se utilizó la observación diaria al convivir con los niños todos los días. Las entrevistas fueron realizadas una vez cada 15 días, están eran abiertas y pocas veces se utilizaron los lugares convencionales. Fueron registradas por el autor

La entrevista Clínica

Este proceso consiste en hacer al paciente una serie de entrevistas antes de empezar un proceso terapéutico. En este caso únicamente se hicieron las entrevistas sin la intención de que fuera un proceso terapéutico. Sin embargo ha sido una forma de contener la angustia y la ansiedad que presentan los niños con mucha frecuencia, es una práctica que se hace de por lo menos una vez cada 15 días, dadas las circunstancias de los niños muchas veces las entrevistas no se hacen en un espacio convencional, muchas veces se hacen en una

caminata por la calle, otras veces mientras se va a la tienda a comprar algo. En estos espacios es donde parece que los niños se sienten más cómodos para hablar de cosas varias y algunas veces se llega al punto en donde hablen de su familia, o de cómo era su vida antes de llegar a la institución. Hay un caso muy particular de un niño que aparece en esta investigación, era más pequeño y acompañaba al educador cuando iba cerca del Hogar a recoger a otro que iba a terapia, caminaban y desde que salían de la casa el niño hablaba sin parar, de varias cosas, pero entre ellas de una bruja y de cómo las brujas se llevan a los niños. Fue algo que se hizo durante mucho tiempo, dentro de la casa el niño nunca solía hablar de estas historias tan particulares. Esto nos lleva a pensar que finalmente para escuchar a alguien no se necesita un espacio en particular, si no puede ser donde las personas se sientan cómodas y en estos casos tiene que ser algo nada formal, si no el niño se siente amenazado y lo relaciona con las llamadas de atención que se hacen porque casualmente estas si se hacen dentro de un espacio.

Algunos autores señalan que la entrevista debe arrojar algunos datos como pueden ser la historia familiar del paciente, sus angustias y resistencias con respecto a ciertos temas.

“considero que en el proceso psicoanalítico historizar es encadenar sentidos y esto implica simbolizar, promover movimientos y cambios, abrir espacios y tiempos al pensamiento”¹³

Apreciar las características de su lenguaje: la claridad o la confusión con que se expresa, la preferencia por términos equívocos, imprecisos o ambiguos, la utilización de tono de voz. En cuanto al contenido de las verbalizaciones es importante tener en cuenta que aspectos de su vida elige para comenzar a hablar, a cuales se refiere preferentemente, cuáles provocan bloqueos, ansiedad etc.

¹³ Vives, Roberth, J. El proceso psicoanalítico. México, 1998. Asociación Psicoanalítica Mexicana, pág. 336.

La entrevista clínica es abierta, es decir el terapeuta no elige un tema en particular como ya se mencionó, es el paciente quien decide de qué hablar y qué no decir. Tampoco se resume en hacer preguntas y respuestas. Al final de la entrevista el terapeuta escribe en forma narrativa dicha entrevista.

Es una actividad que en los Hogares se realiza, aunque quizás el objetivo no sea un proceso terapéutico, sin embargo termina dándole sentido al discurso que se escucha. Todo lo dicho anteriormente sin contar que la mayoría de los educadores no son psicólogos, sin embargo la experiencia les ha enseñado que escuchar al niño es la única posibilidad de ayudarlo a entender y darle sentido a su historia, reconstruida a través del discurso y darle un espacio donde pueda ser escuchado sin temor a ser enjuiciado por su pasado.

En esta entrevista no siempre se lleva a cabo en un espacio cerrado y convencional, en algunos casos se invita al niño a dar una vuelta a la calle, o cuando se le acompaña al médico o a la escuela. Es en este espacio donde el niño logra reconstruir su historia. Al principio habla de lo bueno que fueron sus padres, de las cosas lindas que hacía con ellos, de las comidas ricas que cocinaba su mamá. En un segundo intento, habla de otras cosas empieza a hablar de que había problemas, pero no cuenta con precisión los detalles, habla de generalidades, hasta aquí no habla de lo que en verdad pasaba. Un chico dijo una vez: “me dejó” y no supe por qué. Cuando la transferencia se va instalando el lenguaje podrá tornarse más claro. ya hablan de los golpes, que finalmente son evidentes, porque se ven marcado en su cuerpo, ahora empieza a hablar de que su “padre murió de alcohólico”, “de que su madre era prostituta, o “de que su padre mató a su madre”. Y es aquí donde habrá que estructurar lo que se escucha, no importando lo difícil que sea sopórtalo.

Diario de evidencias

Es una actividad que se realiza de forma sistemática en la vida del hogar. En ella se hablan de cosas varias y se permite la expresión de todos los integrantes. La participación se hace levantando la mano y pidiendo la palabra. La junta se realiza una vez por semana, a veces cuando las situación lo amerita se realiza dos veces por semana o más. Los temas tratados en las juntas son variados, por ejemplo se ha hablado de los robos, de la familia, de la sexualidad, etc. La junta tiene un carácter privado, solo tiene acceso los integrantes de la casa donde se realiza, no puede participar personas ajenas a la casa, aunque sean los muchachos de las otras casas. Las actitudes observadas, y lo que dicen de algunas cosas, el adulto las anota y ello ha contribuido a esta investigación.

“La asistencia a las juntas del hogar es obligatoria para todos los muchachos, así como su participación activa. Nunca se celebra con persona ajenas al hogar¹⁴”.

Sin embargo lo antes expuesto no es fácil de darle cumplimiento ya que, por ejemplo, las juntas del hogar no siempre son cordiales, muchas veces existen fricciones y no siempre los acuerdos tomados se cumplen. Hogares Calasanz como una propuesta teórica es buena, aunque poco realista, ya que existe una imposibilidad de todos los miembros para cumplir con una demanda tan perfecta. Los tíos tienen que ser personas amorosas, por ejemplo, pero resulta que ese tío trabaja 24 horas por un salario bajo y es descalificado por sus errores. El organigrama plantea orden, pero en la práctica cada quien hace lo que mejor le conviene y lo que psíquicamente puede, y en caso de trabajo social no existe persona que cubra ese puesto.

¹⁴ Ley Orgánica. De Hogares Calasanz. Puebla, Pue. P. 78

El trabajo está repartido en 3 personas, por mucho en 4, lo cual dificulta la capacidad del tío para atender otras necesidades que no sean las emergentes, alimentos, salud y escuela, dejando de lado los procesos terapéuticos o el acompañamiento de otras personas que alivien el día a día del tío responsable. En muchos sentidos se ha caído en la situación asistencialista, donde solo se atienden necesidades primarias, y no se pone atención en los procesos psíquicos y emocionales que viven los niños. Se les trata sólo desde sus necesidades, no desde la perspectiva de personas que puedan responder y dar cuenta de su propio deseo. Se les mantiene en su realidad cruda, sin la posibilidad de llevarlos al siguiente paso, que sería la simbolización que permita la re significación de su vida y su historia.

Actualmente los niños que llevan proceso terapéutico son 4 de una población de 34 lo cual es razonable, ya que esto implica una inversión en dinero y en tiempo ya que el adulto debe sostener el proceso con la asistencia del niño, sin embargo llevar a los niños con un psicólogo fuera del hogar pone en evidencia la problemática que se vive al interno de la misma y esto genera angustia al pensar que no se están haciendo las cosas bien.

Y es así como a raíz de esta problemática donde finalmente no se responde a las necesidades emocionales del niño, donde no se logra ser ese Otro que le sostenga, que le de estructura, surge la idea de hacer esta investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

INTRODUCCIÓN

Definir la fantasía es una tarea nada fácil, es así que a medida que se avanza en su exposición lejos de poder concretarla, se abren una serie de complicaciones que no culminan en una respuesta clara en lo inmediato y sí una problemática que se articula en su desarrollo; la cual es notoria por sus implicaciones principalmente para el tema en cuestión, la teoría psicoanalítica.

Este concepto no es estático, se desliza a lo largo del tiempo y de las culturas, se entreteje con otros y forma estructuras complejas que de separarse, dejan de tener sentido de forma aislada. *“solo es definible a aquello que no tiene historia”*.

En este capítulo se hará un acercamiento a tres grandes autores, iniciadores del psicoanálisis cada uno según su forma de pensar y según su historia.

Para Sigmund Freud, el ejemplo *princeps* de la fantasía fue el sueño, lugar donde se condensan y se desplazan elementos psíquicos, diversos y contrarios integrando una unidad, que se presenta al soñante sin un sentido claro; de elementos cotidianos, restos de percepciones generalmente visuales sirven de punto de partida para que el proceso primario engarce las más disímiles escenas.

Los términos fantasía y actividad fantaseadora, sugiere inevitablemente la oposición entre imaginación y realidad. Si se hace de esta oposición un eje de referencia fundamental del psicoanálisis, habrá que definir la fantasía como una actividad puramente ilusoria que no resistiría una aprehensión correctora de lo real. Freud (1911) Contrapone el mundo interior,

que tiende a la satisfacción por ilusión, un mundo exterior que impone progresivamente al sujeto, por mediación del sistema perceptivo, el principio de realidad.

El fantasma Lacaniano, se presenta en la obra de Lacan desde sus inicios con el carácter de defensa; habrá de proteger al sujeto de la exposición a una experiencia que lo rebasara, entendiéndola como el acontecimiento que resulta imposible de asimilar por su irrupción sorpresiva e impactante, misma que producirá un monto de afecto que excedería su tramitación.

Para Lacan el estadio del espejo resulta ser la experiencia más dramática que haya vivido el ser humano, que dará lugar al surgimiento del sujeto, no hay otra forma de subjetivación que esta experiencia, pues entre los seis y los dieciocho meses, una experiencia de descubrimiento se presenta en el niño ante el asombro de su imagen en el espejo poniendo en evidencia su descubrimiento y la toma de posición como propia; lejos se encuentra el niño de tener un control neurológico piramidal, sin embargo la imagen que el espejo le devuelve está bien integrada de los miembros, a partir de la cual maquina las fantasías que le sucederá desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad. Y es aquí donde necesitará del “Otro”¹⁵ que le devuelva en su mirada su cuerpo como totalidad.

Para Melanie Klein: la fantasía se desarrolla en cada una de las etapas libidinales (oral, anal y fálica). Tendrá una condición primordialmente sádica. Hay un deseo intenso de devorar a la madre toda ella. En esta fase también se constituye el complejo de Edipo. De este modo,

¹⁵ Otro para Lacan designa la alteridad radical. Lacan lo equipara con el lenguaje y la ley de modo que el gran Otro está inscrito en el orden de lo simbólico.

los ataques sádicos del niño tienen por objeto a ambos padres, a quienes muerde, despedaza o tritura en sus fantasías. Estos ataques imaginarios despiertan angustia en el niño quien teme ser castigado por ambos padres y todo este nos llevará más tarde a la constitución del superyó temprano.

La identificación es la precursora del simbolismo y surge de la siguiente manera: el exceso de sadismo despierta en el niño exceso de angustia y como consecuencia de esto, el yo despliega sus mecanismos de defensa más primitivos. Esta defensa en relación con el sadismo, puede ser sumamente violenta y el niño teme que ese sadismo que lanzo hacia el objeto se vuelva contra él.

La teoría Kleniana marca cuatro puntos importantes que son la base de sus creaciones teóricas:

- La agresión- angustia: Para Klein, la angustia es producto de la agresión inherente al ser humano. El ser humano lleva dentro de su ser más profundo una agresión que lo rebasa, si no logra sublimarla para poder así darle un lugar que no sea de destrucción, las relaciones afectivas del niño pequeño son desde el principio campos de expresión donde el amor y el odio son emociones el pugna.
“Lo agresivo es pulsional, endógena, es decir, parte de una fuente interna”¹⁶.
- Edipo y superyó temprano: el superyó es un objeto que provoca culpa y es el responsable de las ansiedades tempranas más terroríficas.

¹⁶ Ortiz, Elena. La mente en desarrollo (2011), México, Paídos, p. 28.

- La vida psíquica, realidad y objetos internos: los conflictos y estados emocionales tiene que ver con este mundo interno, que se encuentra en un estado de confusión.
- Teorías de las posiciones. Identificación proyectiva. en cada posición predomina una ansiedad en particular, ciertos mecanismos específicos y un tipo de relación de objeto. La identificación proyectiva vinculada con la posición esquizo- paranoide; el predominio de esta es el principio de muchas patologías.

“Para esta escuela la fantasía es un territorio concreto, discernible, específico, perenne y dinámico. Los estados mentales patológicos o saludables dependen de la estructura de la fantasía”¹⁷.

2.1 LA FANTASÍA DESDE SIGMUND FREUD

En el momento en que Freud trabaja en sus psicoanálisis, el mundo científico se veía dividido, por una parte el más riguroso científicismo de Du Bois- Reymond, Brucke, Helmholtz, Meynet, Fichner y por otra la permanencia de la fantasía neokatiana, en este sentido la filosofía de Schopenhauer ofrecía el vínculo entre ambos. Freud no dudaría en hacer de los filósofos sus aliados tanto como predecesores, tanto para hallar en ellos un inicio o basamento de sus planteamientos como para la demostración de sus resultados. La demostración freudiana recurre a la riqueza que el pensamiento filosófico ha acumulado a lo largo de su historia. La mitología junto con el pensamiento filosófico vendría a jugar una

¹⁷ *Ibíd.* P, 29.

función importante y definitiva en la historia y el desarrollo de la teoría psicoanalítica; algo contenido en estas formas de pensamiento a la vez intuitivo por Freud le permitió avanzar.

La mediación que realiza Freud entre la filosofía y el psicoanálisis le permite recurrir a ella cuando es preciso, pero sin deberle un servil tributo, aparece el destello filosófico y retoma el control.

Será necesario precisar que Freud seleccione un término al hacer mención de las producciones que se presentan en sus pacientes, las cuales a la vez que resultaban ser los estadios previos más inmediatos a los síntomas que los aquejaban, eran a la par conservados en el mayor secreto, con lo cual tanto se negaba su expresión al otro, con lo cual tanto se negaba su expresión al otro, como con frecuencia al sí mismo del paciente; su existencia era rechazada; será la fantasía (Das phantasie) y su actividad de producción, el fantaseo (Das phantasieren). Dejando la facultad de imaginar (Der Einbildungsvermögen) para un tiempo y función diferente. Con esto Freud planteará una imagen como no definitiva, si no a la manera de huella que contiene una representación que se desliza en el tiempo y espacio, incluso de manera filogenética; la fantasía Freudiana tiene una mayor semejanza a la imaginación productiva de Kant, donde las intuiciones darán lugar mediante éstas figuras ubicables en esquemas, a los que podrán ya asignarles imágenes representacionales las cuales pueden ser por la conciencia y a voluntad sujetas de alteración. La imaginación (Der Einbildungskraft) toma una posición en la que su acción será función del yo; colocando a la fantasía del lado del proceso primario, el sueño, el síntoma, los actos fallidos darían cuerpo a la fantasía, imágenes que pudieran ser visuales pero principalmente perceptivas de algo que ocurre a expensas del sujeto. Incluso la

inspiración artística o científica sería un resultado de la combinación que actúa ajena a la voluntad, el mismo Freud daría cuenta de ello.

2.1.1 La seducción y el trauma:

“supongan un individuo hasta cierto punto sano, quizá libre de toda tara hereditaria que es sorprendido por un trauma. Este trauma debe cumplir ciertas condiciones; tiene que ser grave, o sea, de tal índole que a él se conecte la representación de un peligro mortal, una amenaza para la existencia”¹⁸.

Desde sus primeras observaciones con sus pacientes, Freud intuye que las fantasías juegan un papel muy importante tanto en la formación de los síntomas como en su sostenimiento y su posterior supresión, solo que entonces no lograba aún hacer la distinción entre aquello que había ocurrido de lo que era producto de un mecanismo que superaba la capacidad de invención voluntaria del paciente.

En 1893, Freud establece que la histeria es producto de la vivencia de un trauma psíquico experimentado en la realidad; entendido éste como el sufrimiento de una experiencia de horror, vergüenza o angustia que el paciente se ve en la imposibilidad de incorporarlo a su aparato psíquico, ya que ésta se suscita en una etapa muy temprana de la vida del individuo, se quedará dentro de la psique como un cuerpo extraño, mismo que en un momento dado resurgirá dando lugar a la aparición de síntomas.

¹⁸ Freud, Sigmund. Primera publicaciones psicoanalíticas (1893-1899), en obras completas vol. 3, Buenos Aires: Amorrotu, 2005. P. 25.

Este trauma psíquico experimentado será efecto de la seducción vivida de forma pasiva por el menor y producida por un adulto, por ejemplo la institutriz, un hermano mayor o por lo general el padre. El responsabilizar al adulto de ejercer una seducción y su consecuente trauma, era producto de lo que escuchaba Freud de sus pacientes, relatos que para un científico no podían ser tomados como ficción.

“Uno persigue los síntomas histéricos hasta su origen, que todas las veces halla en cierto acontecimiento de la vida sexual del sujeto, idónea para producir una emoción penosa”¹⁹.

Agrega que, lo que escucha no es el producto de la imaginación desbordada a la facilidad de mentir propia del histérica, sino que es resultado de un esfuerzo enorme por parte del médico para obtener los fragmentos del relato y realizar un proceso de reconstrucción de los hechos, mismo que al colocar las piezas, el cuadro da lugar a la sorpresa y emergencia de emociones que resultan imposibles de falsear.

En los trabajos que realiza con Breuer, *Estudios sobre la histeria*, presenta la histeria como el resultado de un trauma acaecido en una etapa muy temprana de la vida del paciente, situación que por la conexión de un evento del presente se realiza una actualización y la consecuente aparición de síntomas histéricos. La acción del trauma se descompone en varios elementos y supone siempre la existencia de, por lo menos dos acontecimientos: *en “una primera escena, llamada de seducción, el niño sufre una tentativa sexual por parte de un adulto, sin que ésta despierte en él excitación sexual; una segunda escena, a menudo de apariencia anodina, y ocurrida*

¹⁹ Carvajal, Mateos Luis Ernesto. de la seducción al trauma. Tesis no publicada. Puebla, 2009. p. 27.

*después de la pubertad, evoca, por algún rasgo asociativo, la primera*²⁰. Es el recuerdo de la primera el que desencadena un aflujo de excitaciones sexuales que desbordan las defensas del yo.

En los años siguientes, el alcance etiológico del trauma fue disminuyendo a favor de la vida fantasmática de las fijaciones a las diversas fases libidinales. El punto de vista traumático, aun cuando no resulta abandonado, como subraya el propio Freud, se integra en una concepción que hace intervenir otros factores, como la constitución y la historia infantil. El traumatismo, que desencadena la neurosis en el adulto, constituye una serie complementaria junto con la predisposición que a su vez incluye dos factores complementarios, endógenos y exógenos.

2.1.2 La prueba de realidad como forma de hacerle frente al trauma

Se pone así en evidencia que entre lo inconsciente y lo consciente, se requiere de un mecanismo que determine el carácter de lo percibido. Este dispositivo discernidor será denominado por Freud como el examen de la realidad, el cual permitirá, o al menos presentará un intento por discernir entre los estímulos que provienen del exterior y aquellos que tienen un origen interno. Entre lo percibido y lo representado en el aparato, aparece un problema, pues lo segundo, pasó de la percepción a la representación a la vez que sufrió una investidura libidinal de determinada cuantía; esta carga al ser lo bastante intensa resulta imposible de diferir su naturaleza por el aparato psíquico. La alucinación o el sueño, por ejemplo, se presentarían entonces como reales, pues su percepción es tramitada como tal, y ubicada en el exterior. Se produce entonces un estado de indefinición que sólo obedece al

²⁰ *Ibíd.* P. 38-39

principio de placer y se pretende con ésta satisfacer al deseo. Cuando la alucinación resulta insuficiente, el aparato se ve forzado a buscar la satisfacción fuera de sí, se renuncia al placer por una realidad, por desagradable que resulte, pues en ella se obtiene la satisfacción que de otra manera resultaba insuficiente. El desarrollo de los órganos de la percepción, el envío y la recepción de datos al exterior así como un sistema que permita su registro y mantenimiento, se constituye como consecuencia de esta renuncia, el empleo de estas representaciones proporcionaría una discriminación entre éstas; el proceso de pensar sería entonces el resultado. El pensar resulta responsable del discernimiento, la falla esta lejos de ser la excepción, es frecuente ante las percepciones; el aparato psíquico se aferra con asiduidad a las contrarias que determine el pensar, viéndose sujeto a construcciones que alejadas a la realidad exterior, proporcionan satisfacción más allá de los objetos reales.

El soñar constituye el ejemplo por excelencia donde el pensamiento, la percepción y la acción motriz son sustituidos con toda facilidad y se logra la satisfacción alucinatoria del deseo. Durante el sueño, la actividad inconsciente es percibida como exterior y es sólo al despertar es que esto es ubicado en la dimensión de la fantasía, ya que la prueba de realidad opera nuevamente, misma que había suspendido su funcionamiento durante el dormir.

Con lo anterior se presenta a la prueba de realidad como la primera instancia invocada para hacer el distingo entre percepción-realidad y alucinación- fantasía, sin embargo esta función, una vez que las segundas se presentan carece de eficacia pues la acción motriz a la que se recurre como medio de obtención de percepciones con sus correlativas representaciones resulta igualmente inútil.

El placer que se consigue en la alucinación es la función primera del examen de realidad, pues, ésta, consiste en establecer un reencuentro entre lo anterior que ya está en el interior y negar que se ha perdido. Sin embargo para conseguir esto es condición inevitable que la pérdida se produzca, ya que una vez que el objeto ha desaparecido, es la adecuación a las nuevas percepciones que no llegan a cubrir en su totalidad la representación las que posibilitaría una adaptación al exterior del aparato.

La realidad del sujeto se constituye entonces a partir no de la prueba de realidad que otorga validez, sino de la adecuación de ésta a la construcción mítica y central que en el núcleo del psiquismo se encuentra. La realidad contenida en la fantasía se ubica como una realidad paralela a la que la conciencia y el pensamiento establecen; esta primera si bien se presenta contraria, acorde o similar a la segunda, para el sujeto, cuestionar o establecer un punto de visión perspectiva resulta por demás complicado

2.1.3 La necesidad de encubrir

Freud, en 1914 hace referencia a los recuerdo encubridores, estos se presentan en forma selectiva, es decir hacen su aparición en forma de pantalla, suelen ocultar experiencias sobre o fantasías de tipo sexual. Estos recuerdos bajo el influjo de la represión son falseados en el sentido de alterados, modificados o encubiertos, de tal forma que ocultan su contenido real. Freud en sus observaciones clínicas había ido cuestionando la naturaleza de los recuerdos enunciados, no eran producciones de lo acontecido, constantemente eran modificados, embellecidos o distorsionados. Estas alteraciones lo llevaron a formular que había un elemento de fantasía que operaba activamente en sus pacientes.

*“Con lo anterior se pone al descubierto la idea **de das phantasie** como construcción más del orden de lo inconsciente pero como todo lo que está ahí, paso por la conciencia antes de que se reprimiera y pasara a su actual condición; sin embargo aquí deberá de prestarse atención a que la fantasía no surge de la nada. Un acto ocurrido sirve de sustento. El acto, lo acontecido, no es lo recordado; por lo que éste bien puede y por lo general difiere de lo primero”²¹.*

Freud al referirse en 1899 a los recuerdos encubridores, pone en relieve la naturaleza de eso que se recuerda y su carácter nada inocente o casual; ningún recuerdo es trivial, pudiendo encontrar en cada uno de éstos un sentido o un contenido que mantiene presente una importancia que se actualiza para el sujeto en el presente, en el pasado se enuncia como una constante actualización de lo ocurrido. De esta forma Freud sostiene que la construcción fantásica tiene un sustento en la realidad, algo de eso que se rememora tiene un apoyo en la realidad, algo de eso que se rememora ocurrió, mismo que sirve de soporte al resto; si el paciente recuerda algo, aún con la represión, es porque se atisbaque cercano tuvo lugar.

Freud en 1900 hace referencia a que los recuerdos encubridores lo que hacen es tapar las fantasías primordiales. Hasta antes de los seis años cuando la represión aún no está del todo establecida, estos recuerdos suelen estar frescos en la memoria, conforme pasa el tiempo se olvidan. La mayoría de los seres humanos olvidan lo que pasa en su vida y solo logran recordar de los 6 años en adelante, y que al parecer las elaboraciones psíquicas más importantes se realizan justamente a edades más tempranas, y curiosamente son las etapas que el ser humano olvida. Muchos de estos recuerdos olvidados suelen retornar en los sueños y en la fantasía. La mayoría de los recuerdos infantiles son olvidados y sólo los

²¹ Carvajal, L., Op. Cit, p. 69.

recordara en forma de fragmentos, y únicamente en el proceso psicoanalítico son reconstruidos, muchos años después.

2.1.4 La fantasía y su relación con el sueño

“La fantasía comparte características con el sueño, tiene un origen cercano, y para desarrollarse requiere igualmente de un estímulo que al ingresar al aparato psíquico, se asocie con aquello que ahí se encuentre; construyendo una cadena discursiva”.²²

Y es justamente que a partir de un deseo previo de índole inconsciente, se genera con la ayuda del estímulo o necesidad insatisfecha consciente y reciente. Mediante esto, una serie de elementos, conscientes unos, inconscientes otros, refuerzan sus investiduras haciendo posible la aparición y el asidero en la conciencia.

Freud (1900) al igual que en la fantasía, el sueño es un cumplimiento del deseo, algunas veces inconsciente otras no. Este deseo que aparece en el sueño comúnmente es un deseo infantil.

“Los sueños de los niños pequeños son con frecuencia simples cumplimientos de deseos y en ese caso, a diferencia de los sueños de los adultos, no son interesantes. No presentan enigma alguno que resolver, pero naturalmente son inapreciables para demostrar que el sueño, por su esencia más íntima, significa un cumplimiento de deseo”²³.

²² Ibídem. P, 70

²³ Freud, Sigmund. La interpretación de los sueños (1900), en obras completas vol. 4, Buenos Aires: Amorroutu, 2005, p. 146.

La diferencia entre el sueño de un adulto y el de un niño, radica justamente en el hecho de que en el niño la represión aún no ha dejado sentir sus efectos, por lo tanto el sueño es de alguna forma más puro y ofrece menos elementos para su interpretación. En la desfiguración onírica la represión ha hecho sentir sus efectos y lo que hace el sueño es deformar aquel contenido que ha sido de alguna forma displacentero para el soñante.

“Donde el cumplimiento de deseo es irreconocible y está disfrazado, debió de existir una tendencia a la defensa contra ese deseo y a consecuencia de ella el deseo no pudo expresarse de otro modo que desfigurado”²⁴.

Los contenidos inconscientes por efecto de la represión son mantenidos fuera de la conciencia; ahora bien durante el sueño la represión disminuye y se pueden asociar las representaciones inconscientes acompañadas de otras provenientes de los restos diurnos, y estos a su vez mediante la condensación y el desplazamiento, producirán las formaciones oníricas, que no permite que la excitación inconsciente aparezca debido a su carácter intolerable para el sujeto.

“La fantasía inconsciente para Freud es la fuente de la que emergen los síntomas histéricos (el vómito de una paciente cumplía el deseo de estar continuamente embarazada del mayor número posible de hombres, al que se oponían los pensamientos de castigo por estos vómitos como una forma de limitación y muestra de que con éstos perdería su belleza y salud)”²⁵.

El sueño y el síntoma compartirán así, el mismo proceso de conformación. El deseo contenido en ambas conformaciones psíquicas es de índole inconsciente, mismo que como

²⁴ Carvajal., L. op. Cit, p. 73

²⁵ Freud, S. op cit. primeras publicaciones psicoanalíticas. En obras completas volumen 3. Buenos Aires. Amorrortu., p. 34.

se ha mencionado, la represión imposibilita su manifestación. Llegado a este punto es posible plantear a la fantasía como modelo de respuesta alucinatoria producto de la represión, misma que siguiendo el modelo mítico de Freud del aparato psíquico primitivo basado en el esquema del reflejo, es en la descarga de la excitación, sufrida como placer, donde suscitada por una corriente, derivada de las de las condiciones de lo inconsciente, es como el deseo lleva a producir este movimiento drenatorio. Un primer intento para alcanzar la satisfacción sería mediante la alucinación de aquella descarga experimentada y gravada como huella mnémica, en ésta, queda investida la energía del recuerdo al que se recurriría en cuanto al nivel de excitación llegará nuevamente a resultar insoportable.

En una fase del desarrollo, el sujeto no es capaz de cerciorarse de que el objeto no se encuentra realmente allí, una catexia demasiado intensa produce el mismo indicio de realidad que una percepción. El conjunto de las experiencias de satisfacción real y satisfacción alucinatoria constituye el fundamento del deseo. En efecto, el deseo tiene su origen en una búsqueda de la satisfacción real, pero se forma según el modelo de la alucinación primitiva.

En este segundo momento el recurso alucinatorio es puesto en funcionamiento sin conseguir la descarga esperada. La relación alucinación – descarga – placer, fracasa y el organismo es llevado a intentar, vía la motilidad, a alcanzar o a aproximarse a eso deseado. Cuando esto, mediante uno de los ensayos es conseguido, se fijará una nueva huella mnémica entre el objeto real, al que se recurrirá en sucesivas ocasiones. La acumulación de intentos y modificaciones del exterior para alcanzar el fin, es presentado por Freud como la suma de experiencias y la consecuente adaptación del organismo. El apremio de descarga es refrenado por una instancia (proceso secundario) que conduce a la liberación de

parcialidades del total de energía investida, conduciéndola por las vías que se lleguen a construir como más adecuadas, mismas que solo se aproximan al ideal.

El objetivo de la represión será entonces proteger al aparato psíquico, al precio de que en su cumplimiento se pague con sufrimiento. Ahora bien, si el aparato psíquico requiere ser protegido es que este conoce ya el peligro de la desorganización. Son las experiencias que en suma se convierten en traumáticas al sobrepasar los niveles de excitación tolerables y siempre en sentido retroactivo, las que en consecuencia hacen a un lado el principio de placer y recuerdan la proximidad de lo inconsciente.

Ahora bien de la doctrina de la represión, es de donde se extrae el concepto de lo inconsciente. *“Vemos, pues que tenemos dos clases de inconsciente: lo latente, aunque susceptible de conciencia y lo reprimido, que en sí y sin más es susceptible de conciencia”*²⁶

Lo que se presenta a la conciencia, esos recuerdos o imágenes incomprensibles, inocentes o inconexos, ponen de manifiesto el trabajo que se efectúa fuera de conciencia. Fracción no insignificante que llega en ocasiones a cuestionar al sujeto y cuando este es el caso, puede darse un acomodo lo suficientemente estable para la subjetividad, dando nuevo sentido a aquello de la realidad exterior o material que pasa por la percepción.

Sin embargo ser consciente es, en primer lugar, una expresión puramente descriptiva, con la cual se invoca la percepción más inmediata y segura. En segundo lugar, la experiencia muestra que un elemento psíquico, por ejemplo una representación, no suele ser consciente de manera duradera.

²⁶ Freud, Sigmund. El yo y el ello. En obras completas. vol. XIX. Buenos Aires, Amorrortu, 2005. Pag. 15-17.

2.1.5 La escena primordial

La escena primordial, habrá que entenderla como el ingreso al aparato psíquico, en una etapa muy temprana de vida del infante, es decir, cuando este aún no logra entender realmente lo que está pasando, simplemente lo percibe como algo perturbador, que aterroriza por sus efectos de excitación, el cual no puede ser comprendido en ese momento. La simbolización al encontrarse aún incapaz de permitir que esa escena sea representada; es por lo que se infiere que ocurre en una etapa muy temprana del desarrollo de la vida del sujeto, en específico se hablaría de los inicios mismos de la simbolización. Es entonces que se percibe y no se entiende de ahí el impacto que esto produce en el aparato psíquico. La percepción se efectúa por el oído, lo cual toma sentido si se piensa en la escasa movilidad que el infante tiene, el alcance mayor de este sentido, así como la posibilidad de encontrarse siempre en capacidad de recibir estímulos del exterior a diferencia de la vista; Así, la excitación e imposibilidad de la representación serán las condiciones características para la formación de la escena.

Ahora la fantasía en respuesta al trauma original la fantasía instituye una pregunta que cubre parcialmente al acontecimiento, es entonces que un movimiento perenne e insuficiente, a pesar de que circula el deseo y responde, si bien de forma inacabada, ésta será la teoría particular que el neurótico dará de sí.

La mentira de la fantasía permite mantener una verdad que es acorde al deseo inconsciente, no es el sentido moral de la inversión lo que será cuestionado, sino su necesaria presencia para el sujeto; la olvidada seducción o trauma es aquello que reconduce al deseo en una

sentido sostenible, lo recordado no es ya lo importante, si no el efecto de ese recuerdo donde los acontecimientos afectan la visión del sujeto, trasmudan en su contrario, pero no solo es eso, si no su carácter generador de una verdad para el sujeto.

“Es necesario recordar que la historia de éste no se construye de forma lineal, es por el contrario un ir y venir atemporal como lo inconsciente mismo aquellos que se ha formado en un momento, bien será enviado al pasado y sólo recuperado con una resignificación futura con un sentido entonces distinto al primigenio pero totalmente resultado de éste, entonces y por tanto conteniéndolo”²⁷.

La escena puede bien colocarse en el lugar del mito, no es una mentira pero su autenticidad se ubica en la verosimilitud; igualmente permite construir una serie de explicaciones entorno a la realidad y guía el actuar, su origen, perdido en el tiempo se ve cubierto por la integración de materiales inconexos que logran unificarse en un punto, aún con sus incongruencias y oposiciones, la verdad del sujeto se construirá, ante el ingreso de la simbolización de la experiencia traumática. La función de la simbolización de una relación que de entrada se plantea complicada para el niño. Es *El hombre de los lobos* el que permite ubicar, como determinante para comprender a la escena fundamental como el articulador en que la ambivalencia a los padres tiene consecuencias decisivas. El amor al padre, mismo que tiene una tendencia homosexual pasiva, se enfrenta contra el odio a éste, por su ataque a la madre, con la cual igualmente se encuentra identificado, pues es ella, la que tiene aquello que satisface al padre, aun así, la rechaza por haber sido castrada, pero a consecuencia de esto detonará un papel de amor y de rechazo al igual que hacia el padre, con ambos hay identificación y rechazo, lo que habla de una falta en ambos, que se intenta

²⁷ Carvajal, L. Op. Cit., p. 92

subsano por medio del otro, al resultar imposible esta acción, la formación de compromiso es insuficiente, el síntoma remite a la falta originaria que se observó en la escena fundamental, pero también a la excitación que se experimentó en su observación, perdida por siempre.

“De la identificación con la madre, a la del padre se realiza una serie de permutaciones en lo inconsciente que solo se explica por la enorme capacidad del cambio de investidura entre un elemento y otro, lo que también pone en evidencia la complejidad de la escena primordial en la que se integran identificaciones a partir de las cargas libidinales de amor y odio hacia los padres”²⁸.

En la escena primordial del *Hombre de los lobos*, la mujer, la madre, se encuentra en una posición muy específica, el *coito a tergo* que observa el paciente, según Freud proporciona el sujeto para que en el futuro toda relación sexual esté dirigida a la posición *more ferarum*, esta inclinación llevada a otros rumbos permite presentar que es un punto particular de esa escena la que sirve de partida para consecuencias y explicaciones que de otra manera resultan ininteligibles.

2.1.6 El juego y la fantasía:

El fantaseo pone en movimiento dos tiempos de un proceso, por una parte, el ordenamiento o reordenamiento de elementos que se asocian al estar ya en el aparato y por otra los nuevos que ingresan son insertados en la cadena precedente, a la vez que se acomodan, su integración proveerá una nueva conformación, sin que signifique que sea un cambio radical. Al ser esto de forma constante, toda situación se filtrará por el proceso de fantaseo, el cual

²⁸ Freud, Sigmund. Tres ensayos de una teoría sexual (1901-1905), en obras completas vol 7: Buenos Aires: Amorrortu, 2005, p 151.

es tanto inconsciente como consciente, sobre este último será el que el niño y el poeta pongan en juego el proceso creativo, el fantaseo. La diferencia entre uno y el otro será que el niño juega y el adulto hace creaciones literarias. En ambos hechos creadores actúa el inconsciente.

La relación que se establece entre el niño y el mundo exterior se realiza por el juego, en este se incorporan aquellos elementos de la realidad que resultan agradables o no haciendo con ellos un producto de orden nuevo, en el que se pueden identificar aquellos componentes que se extrajeron y sirven de apuntalamiento para la actividad lúdica. Freud al comparar al niño con el poeta, plantea que ambos realizan lo anterior, sólo que de forma distinta. El niño emplea cosas palpables y visibles del mundo real a diferencia del poeta que puede con mayor libertad emplea recursos que parecen no tener un sustento en la realidad. Lo que si comparten ambos, es la enorme investidura de afecto en su actuar, el juego es una actividad que el niño se toma tan en serio que difícilmente renuncia a ella, es únicamente su postergación lo que se permite, lo mismo ocurre con la actividad creadora del adulto.

La exhortación por parte del adulto a renunciar al juego por una madurez adaptada a la conveniencia social con la mayor frecuencia tiene como resultado el abandono del juego y la sustitución por un actuar en consonancia a las normas o parámetros convencionales. No así ocurrirá con el poeta o artista, quien hará de su actividad una prolongación del juego. En el común del adulto que abandona el juego, lejos está de significar el abandono de la fantasía, el soñar despierto se convierte en una asidua pero menospreciada actividad.

“El adulto se avergüenza de sus fantasías y se esconde de los otros, las cría como a sus intimidades más personales, por lo común preferiría confesar sus faltas a comunicar sus fantasías”²⁹.

Por otra parte, para el poeta la creación artística es la continuación del jugar, para el común de la gente será la fantasía negada, pero siempre presente, llevada con vergüenza o menos precio, a no ser que se ponga de manifiesto en la forma del síntoma que aqueja al neurótico, es entonces que se convierte en creador no de un objeto de placer estético si no de sufrimiento psíquico el cual pone de manifiesto, sin ser claro el deseo insatisfecho que pugna por salir.

“La fantasía cumple con una función particular, mantener en el yo una integridad de aquellas experiencias por las que atraviesa, no se trata de que todas tengan correlación o sentido, aun cuando esto es el común, si no que el elemento vivenciado logre una representación y ubicación en una serie ya incluida en el aparato psíquico, con lo que se consiga que el yo, a pesar de su variopinta constitución, se ordene siguiendo una lógica entre lo escindido que se reprime y lo que no es entonces que permanece cohesionado y dentro de un parámetro más o menos estable”³⁰.

En un párrafo anterior, cuando se mencionaba todo el recorrido que hace Freud para lograr identificar la fantasía desde los *Estudios sobre la Histeria*, se mencionó que la cuestión mítica en la historia del psicoanálisis también había estado muy presente. Por esta razón y continuando con el tema de la fantasía, se retomará un concepto mítico desde donde parte.

²⁹ Freud, Sigmund. El creador literario y el fantaseo (1908e), en obras completas vol 9, Buenos Aires: amorrortu, 2003, p. 142.

³⁰ Carvajal, L., Op. Cit, p 113.

“En apariencia renunciamos a la ganancia de placer queda el juego. Pero quien conozca la vida anímica del hombre sabe que no hay cosa complicada que renunciar aún placer que se conoció”³¹

Toda la propuesta teórica de Freud, dicho concepto es el complejo de Edipo, que dará cuenta como se estructura la vida ánima del sujeto.

2.1.7 El Edipo y la fantasía

El complejo de Edipo se reveló en 15 de octubre de 1897 fecha cercana al aniversario de la muerte de su padre. Sin embargo ya había hecho su entrada de incognito desde 1896 bajo la forma de trasgresión real, la del incesto, y un poco más enmascarado aún bajo el aspecto de trauma, este elemento ya había atribuido a la histeria.

“He tenido sólo una idea que tenga un valor general. Encontré en mí, como en otra parte en todos, sentimiento de amor hacía mi madre y de celos hacía mi padre, y creo que son sentimientos comunes a todos los niños, aún cuando su aspiración no sea tan precoz como en los niños que se volverán histéricos. La leyenda griega se apodero de una compulsión de que todos pueden reconocer porque encuentran su marca en sí mismos. Cada espectador fue un día un Edipo en germen, en imaginación, y se horrorizo ante la posibilidad del cumplimiento de dicho sueño”³².

En 1924 Freud hablará del sepultamiento del complejo de Edipo, esto significará un fenómeno central del periodo sexual de la primera infancia. Después de este periodo tiene que caer para dar paso al periodo sexual como tal y de esta forma empezara el periodo de

³¹ Ibidem, pág. 128.

³² Mannoni, Octave. El descubrimiento del inconsciente (1987). Buenos Aires. Nueva visión. P. 50.

latencia. El complejo de Edipo dará al niño dos posibilidades de satisfacción una activa y otra pasiva. Puede situarse de manera masculina en el lugar del padre y, como él mantener comercio con la madre, a raíz del cual el padre fue sentido como un obstáculo; o quiso sustituir a la madre y hacerse amar por el padre, con lo cual la madre quedo sobrando. Ahora bien, la aceptación de la posibilidad de que la mujer fue castrada pone fin a las dos posibilidades de satisfacción derivadas del complejo de Edipo.

“En efecto ambas llevan a la pérdida del pene; una, la masculina, en calidad de castigo, y la otra la femenina, como premisa. Si la satisfacción amorosa en el terreno del complejo de Edipo debe costar el pene, entonces por fuerza estallará el conflicto entre el interés narcisista en esta parte del cuerpo y la investidura libidinosa de los objetos parentales”³³.

El complejo de Edipo en su forma llamada simple o positiva; el niño pequeño no sólo experimenta una actitud ambivalente y una elección de objeto amoroso dirigida hacia su madre, sino que, al mismo tiempo se comporta como una niña mostrando a una actitud femenina y tierna hacia su padre y la correspondiente actitud de celos y hostilidad hacia la madre. Este será llamado un complejo de Edipo en su forma completa.

En *Tótem y tabú*, Freud revela el carácter fundador del psiquismo, el momento del asesinato del padre primitivo considerado como el momento del origen de la humanidad. Por lo tanto el complejo de Edipo no puede reducirse a una situación real, a la influencia ejercida efectivamente sobre el niño por la pareja parental. Su eficacia proviene del hacer intervenir

³³ Sigmund, Freud, Op, cit. El yo y el ello (1924). En obras completas vol. 19. Buenos Aires: Amorrortu, 2005 P. 177.

una instancia prohibitiva que cierra la puerta a la satisfacción naturalmente buscada y que une de modo inseparable al deseo y la ley.

La edad en la que se sitúa al complejo de Edipo quedo en un principio indeterminada para Freud. De este modo en los tres ensayos de una vida sexual de 1905, se sostiene la tesis de que la elección de objeto no tiene lugar de modo pleno hasta la pubertad, siendo la sexualidad infantil fundamentalmente autoerótica. Desde este punto de vista, el complejo de Edipo, aunque esbozado durante la infancia, solo se manifestaría claramente durante la pubertad para ser enseguida superado.

“En el enfoque final de Freud, una vez afirmada la existencia de una organización genital infantil o fase fálica, el Edipo se relaciona con esta fase, o sea esquemáticamente con el periodo de los tres a los cinco años de edad”³⁴.

De este modo Freud admitió siempre que en la vida del individuo existía un periodo anterior al Edipo. Cuando se efectúa una distinción, o incluso una oposición, entre lo preedípico y el Edipo. Y de este modo se subraya la existencia de una relación compleja, de tipo dual, entre la madre y el niño, relación que deberá de cambiar en cuanto el Edipo sea superado. Esta relación de tipo dual, existe antes de la triangulación edípica.

La elección de objeto según Freud se da en dos fases: la primera va del segundo al quinto año y es detenida o forzada a sufrir una regresión por la época de la latencia y se caracteriza por la naturaleza infantil de sus fines sexuales. La segunda comienza con la pubertad y determina la constitución definitiva de la vida sexual.

³⁴ Laplace y Pontalis. Diccionario de psicoanálisis. Barcelona, 1993. Paidós. p. 63.

“El hecho de que la elección de objeto se realice en dos periodos separados por el de latencia, es gran importancia en cuanto a la génesis de ulteriores del estado definitivo. Los resultados de la elección infantil alcanzaran hasta épocas muy posteriores, pues conservan intacto su peculiar carácter o experimentan en la pubertad una renovación”³⁵.

De este modo la elección de objeto en la pubertad se tiene que renunciar a los objetos infantiles y comenzar de nuevo como corriente sensual. La no coincidencia de las dos corrientes (corriente de ternura y corriente sensual) da con frecuencia como resultado de que unos de los ideales de la vida sexual, la renuncia de todos los deseos en un solo objeto, no pueda ser alcanzado.

De este modo el Edipo será el organizador de la vida psíquica del sujeto, los fracasos vividos en esta etapa de la vida, será el que repercutirá en la vida posterior del sujeto.

2. 2 LA FANTASÍA DESDE JACQUES LACAN.

El hablar del fantasma lacaniano se hace preciso pensar en la posibilidad de hacer la diferencia entre este fantasma y lo que Freud llega a proponer en su teoría con respecto a la fantasía. En ambos casos el fantasma y la fantasía surgen ante una experiencia que rebasa al sujeto y lo coloca frente a su realidad de forma cruda. Y que de alguna forma resulta inaprensible. Freud abandono la teoría del trauma como la responsable de las neurosis. A través del discurso de sus histéricas, Freud se dio cuenta que la seducción a la que hacían referencia no había ocurrido en la realidad, sino en la fantasía. Con esto llegará al giro de

³⁵ Sigmund, Freud. Tres ensayos para una teoría sexual (1905), en obras completas, vol 6. Barcelona, Orbis, 1988, p. 1211.

incorporar a la repetición que se reproduce en el trauma como resultado de la pulsión de muerte que no deja de pugnar.

Ahora bien para Jacques Lacan, el trauma será el ingreso de la función simbólica contraria a la naturaleza animal, ésta es violentamente impuesta por Otro y de la que nada se sabe, el lenguaje no tiene correlato con lo biológico y su enfrentamiento es para el *infans*, fuente de alejamiento del objeto de su deseo.

“Desde que se trata de lo simbólico como eso a lo que el sujeto se compromete en una relación propiamente humana, desde que se trata de un compromiso del sujeto expresado en el registro de yo [je], por un yo quiero o yo te amo”³⁶.

Marcado por el acontecimiento se inscribe en un orden y dicha marca lo acompaña para siempre, es entonces que la palabra del Otro formará una imagen (yo ideal) dejando fuera la postura de la aprehensión de la realidad por los sentidos. Lo que se ve sólo podrá ser tomado como objeto de interpretación una vez que se coloque en una cadena de oposición significante, con lo que es mediante lo simbólico que ese yo ideal intenta alcanzarse al ubicarlo en el otro.

En la fantasía se consigue por lo menos parcialmente el atrapar el objeto que satisface mediante la asignación del recubrimiento de elementos tomados del mundo exterior a los que se les inviste con características atribuidas al objeto perdido, con lo que aun cuando éste ha mudado en otro se consigue un monto de satisfacción, lo que demuestra su condición siempre cambiante y de la cual precisa el mismo Freud, “*el objeto es lo más variable*

³⁶ Lacan, Jacques. De los nombres del Padre (2005), Buenos Aires. Paidós, 2010, p 40.

*en la pulsión; no está enlazado originariamente con ella, sino que se le coordina solo a consecuencia de su aptitud para posibilitar la satisfacción*³⁷.

2.2.1 El fantasma Lacaniano

La articulación del sujeto marcada por la falta y su enfrentamiento con una realidad que lo confronta. El fantasma intenta dar una articulación entre lo simbólico y lo imaginario.

En el contexto de la dialéctica entre el deseo del Otro y su propio deseo a-a al sujeto intenta hacer del semejante objeto de su deseo, para rescatarse él mismo como sujeto ya que si no quedaría siendo un títere; postula al otro como sujeto haciéndose él, al sostener al otro, el tramoyista o el director de escena. Ficción neurótica muy común en lo que el sujeto, con respecto a “ $I(A)$ ”³⁸ que representa la identificación con el Otro todopoderoso, que no es una persona si no un lugar. El Otro del lenguaje, el Otro de la creencia. El Otro del deseo en la medida que a nivel del discurso del Otro es posible ubicar una falta que Lacan describe como A y de $i(a)$ que es la imagen imaginaria del otro, es decir a través de esta imagen imaginaria del otro el sujeto intenta desmentir la alienación, por lo tanto se adhiere a una imagen porque está le oculta su duplicidad. El fantasma es la ilustración misma de esa posibilidad original. Por lo tanto el fantasma es la posibilidad de sostener al sujeto. El esquema del fantasma se escribe de la siguiente manera: $(\$ \diamond a)$ lado del Otro, mi lado $S A$

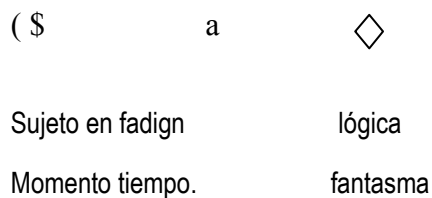
³⁷ Carvajal, L op. Cit p. 154-156.

³⁸ $I(A)$ Ideal del yo. Implica un significante del gran Otro que al aislarlo, lo hace representar en un estado de omnipotencia.

\diamond Es la articulación del sujeto marcado por la falta y su enfrentamiento con una realidad que lo confronta. Da una articulación entre lo simbólico y lo imaginario.

es el Otro como lugar del significante, está marcado por el rasgo unario del significante en el campo del Otro, y no por ello el Otro queda del todo aniquilado, hay un resto en el sentido de la división y ese último residuo es la única prueba y única garantía de la alteridad del Otro, y se representa por la a minúscula y por eso los términos S- barrado y están del mismo lado: ambos del lado del Otro, el fantasma es el único es el único apoyo de mi deseo, está en su totalidad del lado del Otro, ya que solo el otro puede constituir con su significante mi ser de sujeto. Y de esa forma lo que está del lado del sujeto es A- barrado, el Otro en tanto que no lo alcanzo. (\$) nos está indicando la imposibilidad del sujeto por hallar una palabra que lo saque del efecto de la palabra- que es el más allá de la palabra.

El fantasma en su uso fundamental, es aquello por lo cual el sujeto se sostiene a nivel de su deseo evanescente, en la medida en que la satisfacción misma de la demanda le ha hurtado su objeto. El fantasma es la única forma que tiene el sujeto de dar cuenta de todas sus acciones y su forma total de ver el mundo. Es una forma de concebir al objeto causa de deseo a, y una forma de concebir al sujeto (\$) y una forma de concebir la relación entre ellos. El fantasma es la posición del sujeto respecto del deseo, como una respuesta a la demanda, dándole significación a su necesidad. La necesidad deja de ser biológica y se transforma en algo más, y pasa a valer por la significación que tiene para cada cual. De esta forma el siguiente esquema explicará mejor la función del fantasma:



Todo el tiempo se está trabajando la relación entre el sujeto y el objeto. Oponiéndola, ahora, a la relación de conocimiento entre el sujeto y el objeto. En una relación de conocimiento, sujeto cognoscente y objeto cognoscible se constituyen simultáneamente en el acto del conocimiento. En el contexto de la relación planteada por el psicoanálisis, ambos, sujeto y objeto, están en falta. Del lado del sujeto es desvanecimiento, *fading, Spaltung*, la captura en el intervalo entre dos, que es lo que produce su *inefable y estúpida existencia*: y del lado del objeto es abolición, porque lo reemplaza el juego de presencia y ausencia. *Entonces, pasar del significante todo poderoso de la demanda al objeto de la demanda es un progreso en la posición del sujeto, porque el objeto en la demanda necesariamente se desvanece”*.

Es pues, la posición del neurótico con respecto al deseo, diríase, para abreviar el fantasma, la que viene a marcar con su presencia la respuesta del sujeto a la demanda, dicho de otra manera la significación de su necesidad.

*“Ya dijimos que el deseo es recuperación de lo perdido en la necesidad. Lo que Lacan agrega es que el fantasma es la posición del sujeto respecto del deseo, como respuesta a la demanda, dándole significación a su necesidad. La necesidad deja de ser biológica, vital, y pasa a valer por la significación que tiene para cada cual”.*³⁹

La significación no es el fantasma sino del Otro, porque sólo el Otro puede establecer la significación de lo que el sujeto dice- y hasta reducirlo a nada si se le antoja. De modo que

³⁹ Eidelsztein, Alfredo. El grafo del deseo (1995), Buenos Aires: manantial. P. 127-128.

si lo que el sujeto le dice al Otro cobra significación, ésta es del Otro, el fantasma lo que hace es interferir en esa significación.

El falo por ejemplo es un significante, un significante cuya función, en la economía intrasubjetiva del análisis, levanta tal vez el velo de la que tenía en los misterios del ser. Pues es el significante destinado a designar en su conjunto los efectos del significante, en cuanto el significante los condiciona con su presencia.

La demanda en sí se refiere a otra cosa que a las satisfacciones que reclama. Es demanda de una presencia o una ausencia. Cosa que manifiesta la relación primordial con la madre, por estar preñada de ese Otro que ha de situarse más acá de las necesidades que puede colmar. Es así como la demanda anula (Aufhebt) la particularidad de lo todo lo que puede ser concedido transmutándolo en prueba de amor, y la satisfacción incluso que obtiene para la necesidad se rebajan (Sich erniedrigt) a no ser ya sino un aplastamiento de la demanda.

“La demanda de amor no es sino padecer de un deseo cuyo significante le es extraño. Si el deseo de la madre es el falo, el niño quiere ser el falo para satisfacerlo. Así la división inmanente al deseo se hace sentir ya se experimentada en el deseo del otro, en la medida en que se opone ya que el sujeto se satisfaga presentando al otro lo que puede tener de real que responda a ese falo, pues lo que tiene no vale más que lo que no tiene, para su demanda de amor que quisiera que lo fuese”.⁴⁰

Lacan le criticara a Freud el haberse apresurado a indicar la función de ese objeto- el del deseo- en el fantasma. Lacan nos va a decir que el objeto es indiferente, que no es lo fundamental, que no es lo fundamental del fantasma. Dado que lo fundamental del

⁴⁰ Lacan, Jaques, el deseo y el fantasma: un recorrido (I). El síntoma, en Escritos 2. México: Siglo XXI Editores, 2003. P. 673.

fantasma es la función de sostén del deseo, no importa cual es el objeto, no *importa si es o no el señor K*. Lo que sí importa indicarle a Dora era que el fantasma era aquello que ella obturaba su pregunta: *¿Qué soy?* Para ser sujeto deseante, Dora necesitaba indicar un objeto. No importa, entonces, a quién o a qué objeto, no es esa la función fundamental del fantasma: el fantasma no es un dispositivo de los seres humanos para encontrar el objeto; la función fundamental es la del sostener al sujeto – ya sea como sujeto deseante o como objeto de deseo.

“No sólo para la neurosis obsesiva e histeria, sino también para la fobia y perversión se requiere de la noción del fantasma dará cuenta de cómo, en cada estructura, el deseo es sostenido. Insatisfecho, prevenido, imposible o voluntad de goce son las modalidades de sostén fantasmático del deseo, a través de la función del objeto a”⁴¹

Y es así como mediante al fantasma interfiere en las relaciones que se mantiene con quienes rodean al sujeto, obsesivo o histérico.

En un intento por aclarar los párrafos anteriores, se presentarán los esquemas R e I donde se observará el recorrido que hace el no sujeto para convertirse justamente en sujeto, atravesado por los significantes maternos y finalmente llegando a la constitución fantasmática que terminara por sostenerlo y darle sentido a su realidad.

El esquema R fue propuesto por Lacan en su artículo de 1957-58:

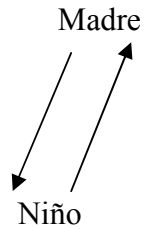
“de una cuestión preliminar a todo tratamiento a todo tratamiento posible de la psicosis”⁴².

⁴¹ Eidelsztein, A.Op. Cit. el deseo y el fantasma: un recorrido (II). El síntoma, p. 132.

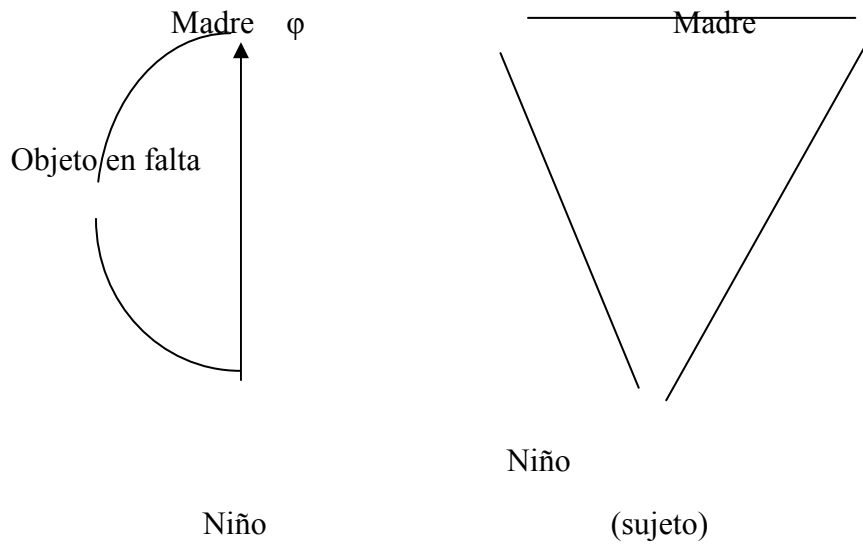
⁴² Dor, Joel. Introducción a la lectura de Lacan. El esquema R- el esquema (1957-8). Barcelona, p. 18, 1994.

En la situación originaria habitual designada como relación de indistinción fusional, el niño está comprometido en una dinámica alienada al deseo de la madre, puesto que está expresamente identificado con su falo.

Y de esta forma esa primera relación se esquematiza de la siguiente manera:



La indistinción fusional sólo se funda porque le preexiste un tercer término: la falta y la existencia imaginaria de un objeto imaginario susceptible de colmarla: ese objeto es justamente el falo y lo que viene a modificar esta relación primera es sin duda el objeto de la falta como tal, es decir: el niño se da cuenta que la mirada de la madre voltea hacia otro lado, de este modo sabe que no es él el objeto de su deseo. Por lo tanto el esquema originario es modificado con la entrada del falo imaginario que se representa con el siguiente símbolo: ϕ

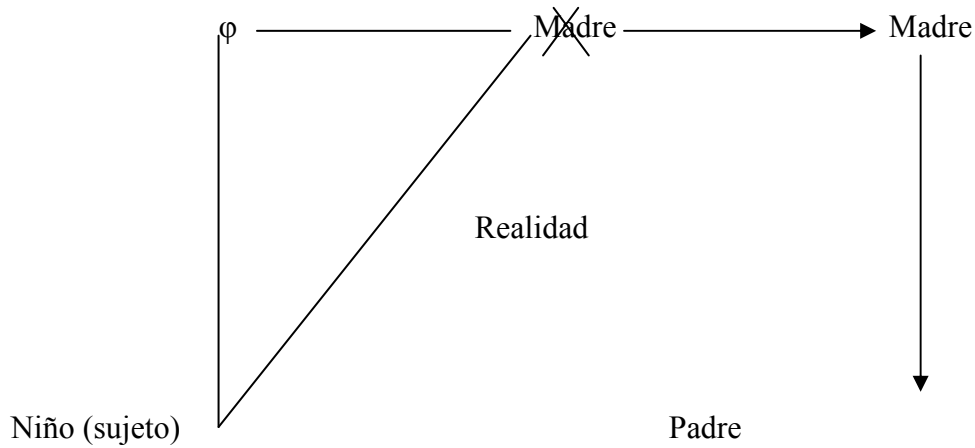


Esa primer identificación triangular que funda la lógica del deseo en el Edipo, “sólo pone en juego una serie de elementos imaginarios. Al objeto fálico imaginario, que se supone que colma la falta del Otro, responde la identificación imaginaria del niño con el objeto de la madre”⁴³.

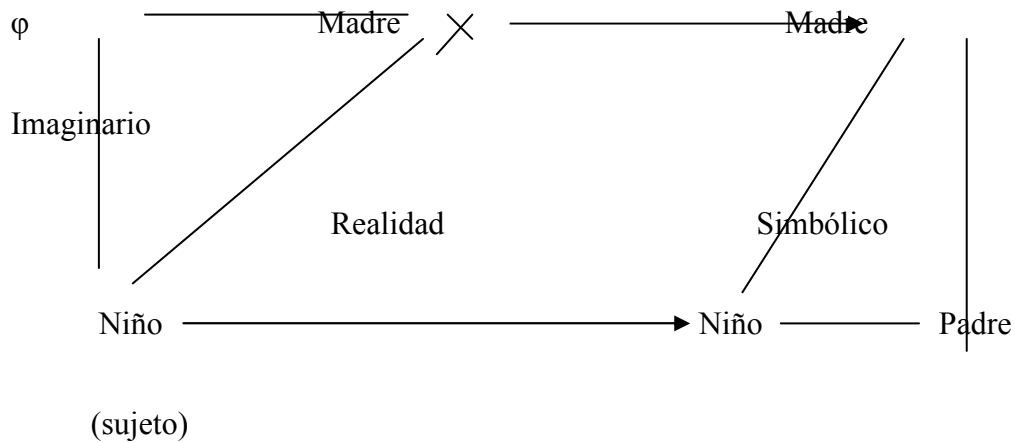
La figura del padre es la única que puede provocar una serie de desplazamientos decisivos en la lógica deseante del niño.

El desplazamiento del lugar primitivo imaginario de la madre, más la intrusión del padre bajo la influencia de la realidad puede ser esquematizado de la siguiente manera:

⁴³ Ibídem., p. 20

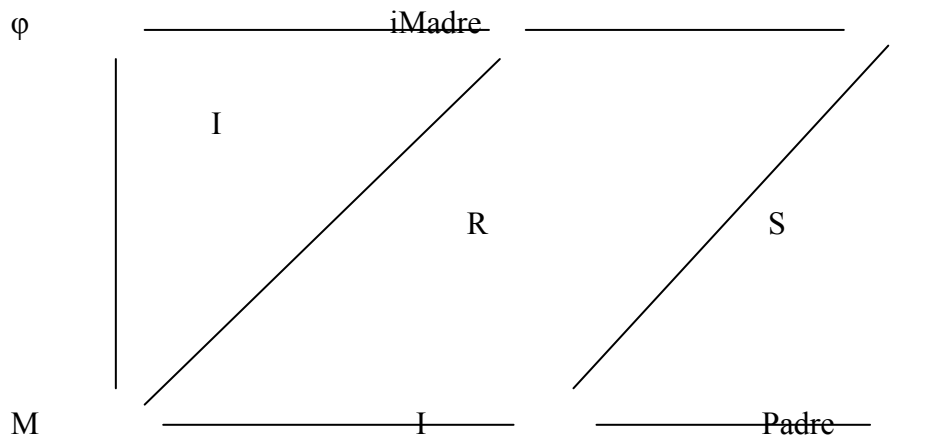


La dinámica que posibilitaría al niño superar el cuestionamiento de su identificación fálica y, consecuentemente, desprenderse de ella, ahora será el propio niño que efectúe un movimiento. La mediación simbólica entre en juego, y del mismo modo que la madre debe significar al niño su dependencia deseante respecto del padre, este padre deberá de confirmar su incidencia, como el que le hace la ley a la madre. Y es aquí donde se podrá hablar de que ambas figuras parentales quedarán referidas al espacio simbólico:



En el lugar primitivo donde el niño había situado a la madre se constituirá una representación imaginaria del objeto fundamental (la madre), o sea la imagen especular representado así “i”. En cuanto al lugar en el que el niño se había situado en un inicio, dará lugar a una representación imaginaria de sí mismo: su yo “m” trayendo así a la memoria su estatuto de alienado de sujeto que era en un principio.

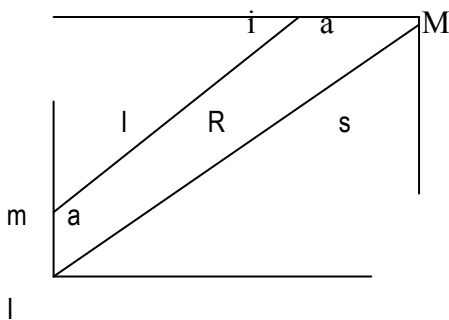
En la nueva posición del niño se esboza algo que algo de sujeto que deber ser bajo la instancia del Ideal del yo “I” que solo puede advenir con la con la incidencia simbólica del padre. La última parte del esquema R remite de modo directo al punto de llegada de la dinámica edípica dialectizada por la metáfora del Nombre del Padre, de esta forma es un esquema que se va modificando constantemente y dando al sujeto la posibilidad de ir ocupando los espacios asignados en su vida.



“Al final de esa construcción subjetiva subsiste, empero, el predominio de lo imaginario que encarna los lugares i y m , es decir los dos términos imaginarios de la relación narcisista, o sea el yo y la imagen especular”⁴⁴.

En el esquema I que plantea cuando el advenimiento del padre simbólico no ha sido eficaz como logra inaugurar la cadena de significantes para un sujeto hablante y su vez no logra sustituir al significante del deseo de la madre. Cuando el acceso a lo simbólico que resulta de esta ausencia de inscripción, esta falta da cuenta de la imposibilidad del niño para situarse con relación al ϕ falo imaginario, en tales circunstancias, no le queda otra salida más que permanecer cautivo de una relación de inmediatez con la madre, relación que padece la no referencia de la instancia paterna.

La ausencia del Padre imaginario ϕ y del significante Nombre del Padre implica un modo de vinculación del niño con la madre mediante la línea mM , es decir, una relación que se instituye entre el yo y la madre propiamente dicha.



Debido a la forclusión del Nombre del Padre, el S jamás podrá devenir como \$, o sea como sujeto tachado por el significante de la castración ϕ .

⁴⁴ Ibid., p. 25.

Y es así como a través de este recorrido se construye en fantasma, que sostendrá al sujeto en su deseo y en su relación con el Otro.

2.2.2 El deseo y el fantasma

Para Lacan, la idea fundamental que revela la índole de las relaciones deseo- fantasma es que el neurótico aspira se le convierta en un “yo deseo eso”, y la maniobra del fantasma es en función de ese propósito. No hay sujeto neurótico que, como tal, pueda ir más allá de la pregunta formulada al Otro (que es respuesta, a su vez, a la pregunta del Otro: *Che vuoi?*), bajo la forma: ¿Qué me quieres? “Lacan nos está diciendo dos cosas: primero, que el deseo no es del sujeto, y segundo, que en tanto que deseado por el Otro- dado que el deseo del Otro también es inconsciente-, para el sujeto el otro no sabía”⁴⁵. El otro no sabe que es el sujeto para él. Y si no lo sabe el Otro, menos lo podría saber el mismo sujeto.

Si hubiese una palabra que, como tal, anulase los efectos de esa palabra sobre el sujeto, con ello el sujeto daría con su deseo. Es obvio que esto está formulado de forma tal que se descubre de inmediato que resulta absolutamente imposible. Es decir, el deseo no es desear tal cosa, si no la imposibilidad de la palabra que no opera como palabra.

En el mundo humano tal como queda establecido para el neurótico- el deseo como concepto psicoanalítico, inscribe la función de la falta; y eso tanto en el nivel del sujeto deseante como el objeto deseado.

Al comienzo, el niño tiene, pocas posibilidades de hacer reconocer sus propios deseos, salvo en la forma más inmediata. No sabemos nada, al menos en el origen, sobre el punto

⁴⁵ *Ibidem*, p 133

preciso de resonancia donde se sitúa el individuo para ese pequeño sujeto. En efecto, los adultos, deben buscar sus deseos. De no ser así, no necesitaría del análisis. Lo cual señala hasta qué punto están separados de lo que está relacionado con su yo (moi), a saber de lo que pueden hacer reconocer como propio.

2.2.3 El estadio del espejo

El proceso de maduración fisiológica permite al sujeto, en un momento determinado de su historia, integrar efectivamente sus funciones motoras y acceder a un dominio real de su cuerpo. Pero antes de este momento, aunque en forma correlativa con él, el sujeto toma conciencia de su cuerpo como totalidad, la sola visión de la forma total del cuerpo humano brinda al sujeto un dominio imaginario de su cuerpo, prematuro respecto al dominio real.

En esta aventura imaginaria por la cual el hombre, por vez primera, experimenta que él se ve, se refleja y se concibe como distinto, otro de lo que él es: dimensión esencial de lo humano, que estructura el conjunto de su vida fantasmática.

En el origen el sujeto, todo es caos y desorden, el yo se compone de partes de todo es decir, de todos los objetos, instintos, deseos, tendencias, etc. Se trata pues de la realidad pura y simple, que en nada se delimita, que no puede ser aún objeto de definición alguna; que no es ni buena ni mala, sino a la vez caótica y absoluta, originaria. *“Así es como podemos representarnos, antes del nacimiento del yo, y su surgimiento al sujeto”*.⁴⁶

⁴⁶ Lacan, Jaques. La tópica de lo imaginario. El seminario libro 1. Buenos Aires: Paidós, 2009, p, 128.

El momento en que el Estadio del espejo aparece presenta una analogía con el movimiento de báscula que se produce en ciertos momentos del desarrollo psíquico. Se puede verificar en esos fenómenos de transactivismo en los cuales la acción equivale, para el sujeto a la acción del otro. *“El niño dice: Francisco me pegó, cuando en realidad fue él quien pegó a Francisco”*⁴⁷. Entre el niño y su semejante existe un espejo inestable.

Hay un momento en cual se produce para el niño, a través de la mediación de la imagen del otro, la asunción jubilatoria de un dominio aún no ha alcanzado. Sin embargo, el sujeto se muestra totalmente capaz de asumir este dominio en su interior. La imagen de la forma del otro es asumida por el sujeto. Está situada en si interior, es gracias a esta superficie, que en la psicología humana, se introduce es relación entre el adentro y el afuera por la cual el sujeto se sabe, se conoce como cuerpo. Por otra parte, esta es la única diferencia verdaderamente fundamental entre la psicología humana y la psicología animal. El hombre sabe que es un cuerpo, cuando en realidad no tendría por qué saberlo, puesto que está en su interior. También el animal está en su interior, pero no tenemos razón alguna para que se lo representara así. El hombre se aprehende como cuerpo, como forma vacía del cuerpo, en un movimiento de báscula, de intercambio con el otro.

*“Antes que el deseo aprenda a reconocerse- pronunciamos ahora la palabra- por el símbolo, sólo es visto en el otro. En el origen, antes del lenguaje, el deseo sólo existe en el plano único de la relación imaginaria del estadio especular; existe proyectado, alienado en el otro”.*⁴⁸

⁴⁷ Ibídem, p. 252

⁴⁸ Ibídem . p. 253

La tensión que provoca el encuentro con el Otro el sujeto no tiene salida. En esta relación, el deseo del sujeto sólo puede confirmarse en una competencia, en una rivalidad absoluta con el otro por el objeto hacía el cual tiende. Cada vez que nos aproximamos, en un sujeto, a esta alienación primordial, se genera la agresividad más radical: el deseo de la desaparición del otro, en tanto el otro soporta el deseo del sujeto.

La relación imaginaria primordial brinda el marco fundamental de todo erotismo posible. El objeto de Eros en tanto tal deberá someterse a esta condición. La relación objetal siempre debe someterse al marco narcisista e inscribirse en él.

“Lo que el sujeto encuentra en esta imagen alterada de su cuerpo es el paradigma de todas las formas del parecido que va a aplicar sobre el mundo de los objetos un tinte de hostilidad proyectado en él, el avatar de la imagen narcisista, que, por el efecto jubilatorio de su encuentro en el espejo, se convierte, en el enfrentamiento con el semejante, en el desahogo de la más íntima agresividad”⁴⁹.

De este modo el Estadio del espejo para Lacan es a la vez el aporte por el que ingresará a la teorización psicoanalítica, lo que inaugura el paso de la identificaciones del yo con sus semejantes como consecuencia individual y por otra, funcionará como artefacto que pondrá al descubierto la estructura de espejo en el yo y desmontará el espejismo del yo autónomo, con el cual se produce la caída del yo de su pedestal. El espejismo siempre será la imagen especular, que cobra fuerza cuando el yo se ha quedado atrapado en el espejo, la vuelta al Otro siempre exigirá cierto grado de alienación hacía ese Otro. Primero alienado a su madre

⁴⁹ Lacan, Jacques. Escritos 2. La subversión del sujeto y la dialéctica del deseo (1966). Buenos Aires, 1984, p. 788.

en la posición de sujeto y después alienado al otro por medio del lenguaje, solo que ahora siendo sujeto.

2.2.4 Yo ideal- ideal del yo

Con el ideal del yo, el sujeto buscará vincularse con su semejante ya que ubicado en lo simbólico mediante su sometimiento a la ley se produce una valoración y sumisión con respecto a la figura que se coloca en el lugar del objeto del ideal; se identifica con el otro, relación que se establecerá y mantendrá operando en lo imaginario.

Al contrario, en un inicio, en el narcisismo primario, no se precisa de otra cosa más que de sí, el mundo contenido es totalidad de la que se echa manos al requerir de ella, la madre indiferenciada es una extensión del cuerpo; el bebe quedaría encerrado en sí a no ser por la inyección que hace el otro del deseo, mismo que lo hará dirigir su vista y convertirla en mirada. El otro de la figura parental proyectará sus deseos como ideal que se integra en la primera red que organiza al futuro sujeto, sin embargo no se tratará de un deseo indefinible y congruente, es decir, contiene una ambigüedad donde la contradicción encuentra acomodo y hace que su imposibilidad de traducción se instale.

“El ideal del yo como legado del primer narcisismo enfrentado a una normatividad particular y específica que el mundo social en el que se inscribe implantará una imagen única que guiará, a la vez que sancionará, el actuar a medida que se mantenga o distancie del patrón formado”⁵⁰.

⁵⁰ Carvajal, L. Op. Cit ., yo idea-ideal del yo. P. 193

A lo largo de toda su obra, Freud se esforzará por describir la tópica subjetiva según un modelo de organización cuyo principio no ha variado, es decir una estructura plurisistémica; los sucesivos desarrollos de la primera y segunda tópica dan cuenta de ese intento.

Lacan por su parte, no abandonaría el intento de explicar aún más esa tópica subjetiva y concluirá en esa división del sujeto y sus consecuencias.

De modo sintético, la interacción de las instancias del Yo ideal y del Ideal del yo a partir de la intrincación de lo imaginario, lo simbólico y lo real. A continuación se presenta una breve explicación del esquema óptico.

“El interés fundamental de Lacan en ese universo de la óptica radica en la combinatoria recíproca de las imágenes y los objetos en relación con la posición del sujeto”⁵¹.

El objeto está representado por la interacción de todos los rayos luminosos que convergen hacia un instrumento de óptica. La imagen, a la inversa, está constituida por el punto de intersección que parten de él. Si el punto de intersección se sitúa delante del instrumento óptico, el objeto será un objeto real; si se sitúa detrás, nos encontraremos con un objeto virtual.

De acuerdo a la posición, el ojo puede confundir la imagen real de un objeto y la imagen virtual de un punto captado de modo ilusorio como un punto luminoso. Por su parte, la imagen reales, en cambio, un lugar de concentración real de la luz, mientras que la imagen virtual es el punto de intersección de las prolongaciones de rayos reales.

⁵¹ Dor, Joel. Introducción a la lectura de Lacan. Barcelona España. 1984. P 49.

Mediante la experiencia del ramillete invertido, Lacan expondrá cómo un espejo cóncavo, refleja el haz luminoso de un punto único colocado en la parte central del espejo con esto una imagen real del objeto, que en este caso para el diagrama será el jarrón. Los objetos colocados en puntos distantes del centro pero en el radio del campo de reflexión darán imágenes correspondientes en el ángulo contrario del espejo, los cuales podrán ser visibles para el observador colocado en el punto de convergencia de los rayos. Al colocar una caja con la parte abierta en dirección del espejo, será posible observar su contenido en el punto simétrico contrario, al ramillete inferior, dentro de la caja, se presentara en el punto más simétrico superior opuesto, formando una imagen real situada en el punto de convergencia sobre el cuello de jarrón. Y es así como el estadio del espejo en ese juego de ubicar la integridad de la que se carece hacia afuera, mediante el espejo será devuelta como una imagen subsanada donde el cuerpo se muestra como una totalidad.

Freud introduce la noción de Ideal del yo a partir de la segunda tópica. En su estudio del *Yo y el ello*, presenta al Ideal del yo y al superyó como instancias casi indiferenciadas. Desde 1914 en *Introducción del narcisismo* presenta al Ideal del yo bajo el modo específico de una formación intrapsíquica autónoma que parece desempeñar el papel de un modelo de referencia respecto del Yo.

“Freud agrega, además, que se trata de una instancia de origen esencialmente narcisista, resultado directo de las inflaciones infantiles del Yo”⁵².

⁵² Dor, Joel. Introducción a la lectura de Lacan (1994) Barcelona. Gedisa. P. 46.

Más tarde, en su estudio de 1921; *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud aportará algunas precisiones suplementarias referidas al Ideal del yo, en particular presentará a esa instancia como una formación muy singularizada.

Las dos dimensiones fundamentales del narcisismo se inscriben en la configuración del esquema óptico de la siguiente manera: el primer narcisismo en el nivel de la imagen real i(a) en tanto esta imagen permite organizar el conjunto de la realidad en cierto número de marcos preformados.

En realidad, por ser i(a) el soporte de la función de la imagen especular, la función i(a) es entonces central en la carga narcisista. Por lo tanto, conviene situar al Yo ideal de ese lado. Esto explica la introducción del segundo narcisismo, es decir la dimensión por excelencia de la identificación narcisista, identificación con el otro que, en el caso normal, permite al hombre situar con precisión su relación imaginaria y libidinal con el mundo en general.

Cuando Freud habla del desarrollo del yo hace hincapié en el hecho de que cuando se es niño existe un distanciamiento del narcisismo primario y que este a su vez hace un gran esfuerzo por recobrarlo después.

*“Este distanciamiento acontece por medio del desplazamiento de la libido aún ideal del yo impuesto desde afuera; la satisfacción se obtiene por mediante el cumplimiento de este ideal”.*⁵³

El ideal del yo siempre permitirá que vaya más allá de sí mismo. Pasar de la satisfacción con el propio cuerpo, al cuerpo del otro.

⁵³ Freud, Sigmund. Introducción del narcisismo (1914), en obras completas vol. 14. Buenos Aires. Amorrortu, 2006, p. 90.

Finalmente el yo ideal está caracterizado por una relación imaginaria con el otro, Lacan lo relaciona con el es una formación esencialmente narcisista, que tiene su origen en la fase del espejo y que pertenece al registro de lo imaginario.

D. Legache hace la diferencia entre el ideal del yo y el yo ideal, el yo ideal es más cercano el ello, y el ideal del yo se acerca más al superyó.

Y es así como se termina el recorrido Lacaniano, con sus múltiples dificultades, con sus muchas inconsistencias e incongruencias, que siempre ha generado la sensación de no haber entendido nada, pero finalmente estas sensaciones nos hacen pensar en que justamente de todo lo anterior está hecho el sujeto, nada más cercano al sujeto que la incongruencia.

2.3 LA FANTASÍA EN LA TEORÍA DE MELANIE KLEIN

Para hablar de la fantasía en Melanie Klein, es necesario hablar de una etapa temprana del desarrollo, conocida como el sadismo. Este se desarrolla en cada una de las etapas libidinales (oral, anal y fálica). Este sadismo alcanza su punto culminante con el deseo oral-sádico de devorar el pecho de la madre. Hay un deseo intenso de devorar a la madre toda ella. En esta fase también se constituye el complejo de Edipo. De este modo, los ataques sádicos del niño tienen por objeto a ambos padres, a quienes muerde, despedaza o tritura en sus fantasías. Estos ataques imaginarios despiertan angustia en el niño quien teme ser castigado por ambos padres y todo este llevará más tarde a la constitución del superyó temprano. El superyó entendido como: un objeto que provoca culpa y que es el responsable de las ansiedades más terroríficas que vive en niño, y que en ocasiones puede frenar el

desarrollo mental. Cuanto más punitivo es el superyó mayor será la angustia que provocará, y de esta forma generando más culpa. La angustia tiene que ver con el temor a destruir a los objetos bueno.

La identificación es la precursora del simbolismo y surge de la siguiente manera: el exceso de sadismo despierta en el niño angustia y como consecuencia de esto, el yo despliega sus mecanismos de defensa más primitivos. Esta defensa en relación con el sadismo, puede ser sumamente violenta y el niño teme que ese sadismo que lanzó hacía el objeto se vuelva contra él y también le destruya. El simbolismo es la única forma de sublimar, ya que es a través de la ecuación simbólica que cosas, actividades e intereses se convierten en tema de fantasías libidinales. Con este nuevo proceso las cosas se acomodan en otra parte, no sólo en el cuerpo de la madre, si no fuera de este, ahora el niño buscará nuevos objetos donde colocar la lívido, que pueden ser: el arte, las creaciones poéticas, u otras personas.

En esta primera etapa todo el desarrollo del niño está con base a dos mecanismos de defensa, introyección y proyección. Desde el principio, el yo introyecta objetos buenos y malos, siendo el pecho de la madre el prototipo de ambos. Es bueno cuando se le da y el malo cuando le es negado. El miedo y la angustia en estos primeros años puede llegar a sentirse a veces de forma parecida a la psicosis en los adultos, así que la mejor forma de evadir estos miedos el niño echa mano de la escotomización y la negación de la realidad psíquica. En los miedos infantiles los magos, las brujas, bestias, etc., juegan un papel importante.

Klein habla de dos etapas fundamentales en el desarrollo psíquico del niño, y estas etapas son la esquizo-paranoide y la depresiva.

Para Klein, la fantasía se fundamenta en la pérdida total del objeto, es decir cuando el niño siente que ha perdido a sus padres reales, es entonces que la fantasía surge a modo de algo que finalmente llena un vacío. En la etapa esquizo- paranoide, donde todo es proyectado e introyectado, se acepta sólo lo que está dado por puro placer, es decir, se introyecta un objeto sin más, y al mismo tiempo se hecha hacia fuera lo que se considera malo. El objeto es únicamente una parte de un todo, es decir, la madre es el pecho, el pecho es la madre, etc. Solamente cuando este objeto de amor es concebido como total es cuando existe la posibilidad de la pérdida para luego reencontrarse en otra dimensión, es decir, en la etapa depresiva.

Así que la fantasía es la única que permite el desarrollo sano por así decir del niño, ya que en ella se ponen en juego el aprendizaje, así como también las relaciones futuras del individuo. Cuando el niño cree haber visto la escena primaria, que es la fundadora de la fantasía, el niño empieza a poner en juego toda la fantasía de destruir al progenitor del sexo opuesto, y de esta forma su sexualidad quedará constituida como varón o mujer.

En la temprana infancia surgen las ansiedades características (mecanismos esquizoides) de las psicosis, que conducen al yo a desarrollar mecanismos de defensa específicos. Las ansiedades psicóticas, los mecanismos y las defensas del yo en la infancia ejercen una profunda influencia en todos los aspectos del desarrollo del yo, superyó y relaciones de objeto. Por tanto, las fantasías y sentimientos con respecto al estado del objeto interno influyen vitalmente en la estructura del yo. Cuanto más sadismo prevalece en el proceso de incorporación del objeto y cuanto más se siente que el objeto está hecho pedazos, tanto más está el yo en peligro de escindirse en relación con los fragmentos del objeto internalizado.

Todos los factores pueden conducir a un ligamen compulsivo a ciertos objetos o, lo que sería otro resultado, a una huida de las personas, con el intento de prevenir tanto una intrusión destructiva dentro de ellas, como el peligro de una retaliación. Otra de las características de las relaciones de objeto esquizoides es una pronunciada artificialidad y falta de espontaneidad paralelamente a esto se encuentra una serie de perturbación en el sentimiento del yo.

2.3.1 Posición Esquizo-paranoide. Esta puede ser de dos maneras, por un lado puede significar la pérdida verdadera de un objeto real, o alguna situación similar que tenga el mismo significado. Aquí la relación con el objeto pasa de ser parcial a ser total, por ejemplo la relación del niño era sólo con el pecho de la madre, después es con la madre como sujeto. Y es aquí justamente donde se pierde el objeto amado, paso fundamental en el desarrollo del sujeto, aquí se desase de las figuras que hasta ahora habían sido importantes. Paso necesario para no quedar atrapado en el regazo materno. Solo después de que el objeto se haya amado como un todo, su pérdida puede sentirse como total. En este estadio, el yo es impulsado a introyectar al objeto amado, ya que existe la fantasía de que el objeto se conservará a salvo dentro del sujeto y de este modo los peligros internos son arrojados hacia afuera para no dañar al objeto amado.

“Klein descubre un mecanismo mental de crucial importancia: como se le confiere a otros las característica de la propia mente al evacuar de uno mismo aspectos indeseables. El resultado es un empobrecimiento y desconocimiento agudo de la

propia personalidad. Solo la posición depresiva, cuando se revierte la identificación proyectiva y el sujeto se puede hacer cargo de sus propias fantasías, se puede conocer y comprender la propia realidad psíquica” ⁵⁴.

3.2.3 La posición depresiva: la relación que se tiene con el objeto llegado a esta posición cambia, ahora ya no es parcial si no total, y más integrado; predomina la ansiedad depresiva, la culpa y la preocupación por el daño causado al objeto. Se abandona la esfera narcisista de los vínculos objetales; el afecto principal es la gratitud y el mecanismo central la reparación.

“Cuando Klein (1954) relaciona las teorías de las posiciones con el Edipo, explica que no es la ansiedad de castración (como propone Freud) sino el amor a los padres y el deseo de preservarlos juntos lo que produce la renuncia edípica. Esta renuncia se produce por amor, no por miedo. Se controla la agresión personal y la erotización incestuosa, lo que conduce a la búsqueda de nuevos objetos” ⁵⁵.

Y según la teoría Kleniana plantea que la finalidad del análisis es la elaboración de ansiedades paranoides y depresivas y de esta forma el objetivo terapéutico central es la elaborar la posición depresiva, disminuir la escisión presente en el psiquismo, reintegrar los aspectos disociados de la personalidad para conseguir que el objeto y el yo se reintegren.

⁵⁴ Ortiz, E. op. Cit. Teoría de las posiciones. P. 48.

⁵⁵ Ortiz, E. Op. Cit. La jerarquía de la fantasía. P. 49.

El hecho de que la autora enmarcara la idea de una posición es porque a lo largo de la vida, siempre se está oscilando de una posición a otra, nada está terminado, si bien es cierto que hay un tiempo cronológico para que dicho proceso esté concluido, aún quedará la ilusión de que en cualquier momento de la vida se estará de un lado o de otro.

Ambas posiciones finalmente llevarán al acto de arrepentimiento y al deseo de reparar los objetos buenos, los que en la fantasía fueron dañados. En la primera posición se habla de un objeto escindido, es decir el objeto bueno es aceptado y el malo es rechazado, al pasar de la etapa paranoide a la depresiva, se tienen que aceptar ambas cosas, y el saber que tiene que convivir con ambos no es una tarea fácil, todos fantasean con el hecho de ser muy buenos o muy malos, nunca con la posibilidad de convivir con ambos sentimientos.

3.2.4 Sobre la vida emocional del bebe

Este periodo está marcado por la antítesis del pecho bueno y el pecho malo, esto se debe en gran parte a la falta de integración del yo así como a los procesos de escisión dentro del yo y en relación al objeto. Además de las experiencias de gratificación y frustración provenientes de factores externos, una serie de procesos endopsíquicos principalmente la introyección y la proyección contribuyen a la doble relación con el objeto primitivo. De esta forma la imagen del objeto, externa e internalizada, se distorsionan en la mente del lactante por sus fantasías, ligadas a la proyección de sus pulsiones sobre el objeto.

Las emociones del niño muy pequeño se caracterizan por ser muy poderosas y extremas. El objeto frustrador es sentido como un perseguidor terrible; el pecho bueno tiende a transformarse en el pecho ideal que saciaría el deseo voraz de gratificación ilimitada,

inmediata e incesante. El pecho idealizado constituye el corolario del pecho perseguidor; y en la medida en que la idealización derivada de la necesidad de protección contra los objetos perseguidores, son medio de defensa contra la ansiedad.

El yo primitivo también emplea el mecanismo de aniquilamiento de un aspecto escindido y apartado del objeto y de la situación en otros estados además de las alucinaciones de realización de deseos.

La ansiedad persecutoria influye esencialmente en dichos procesos. Cuando la ansiedad persecutoria es menos intensa, la escisión es de menor alcance y por lo tanto el yo es capaz de integrarse y sintetizar en cierta medida los sentimientos hacia el objeto.

Susan Isaacshabla del origen de la fantasía, y como ella es el representante psíquico del niño, incluso mucho antes que la palabra misma. La fantasía es antes que la palabra y la palabra no sustituye a la fantasía en todo caso es una forma de expresarla.

Lo interesante en esta autora, es el hecho de que piense que la fantasía es igual en el niño “normal” y en el neurótico. Lo que diferencia uno del otro justamente la adaptación a la realidad. El niño normal sabe distinguir la fantasía de la realidad, y el neurótico no, pero finalmente la fantasía como componente psíquico existe en todo ser humano.

Las primeras fantasías surgen de impulsos fisiológicos por ejemplo el hambre o el sueño, más los afectos que vienen aparejados a las sensaciones. Y es así como la fantasía se constituye como una alucinación ante la pérdida. El niño tiene hambre y ansía el pecho materno, al no obtenerlo fantasea con tenerlo y de esta forma hace frente a la pérdida de dicho objeto. La misma autora hace la diferencia entre fantasía y phantasy. La fantasía (fantasy) son los ensueños diurnos conscientes, ficciones, etc. El termino psicoanalítico de

fantasía (phantasy), significa contenido mental inconsciente, que puede hacerse consciente o no.

La palabra fantasía se usó también para señalar un contraste con la realidad, tomándose este último término como idéntico a hechos externos o materiales u objetivos, negando con esto que la realidad psíquica su propia objetividad como hecho mental. Es decir, la fantasía no siempre tiene que ver con la realidad como tal, ni con hechos reales, sino más bien en procesos mentales que quizás nunca se llegarán a saber porque se presentan de tal o cual forma.

“El psicoanálisis demostró que la realidad de ser simplemente o solamente imaginado no es el criterio más importante para la comprensión de la mente humana”.⁵⁶

⁵⁶ P. Heiman, S. Isaacs, J. Riviere. Desarrollos en psicoanálisis (1936) . Buenos Aires, Lumen Hormé, 2000, p. 80.

CAPITULO III

LA FANTASÍA DEL NIÑO DE LA CASA

HOGAR

UNA LECTURA LACANIANA:

RESULTADOS

INTRODUCCIÓN

Parece sencillo pero hacer una propuesta y relacionar la teoría con la práctica, no es nada fácil. Proponer algo siempre exigirá claridad en la propuesta y un compromiso personal que tendrá que sostenerse en un marco teórico lo suficientemente fuerte como para dar cuenta de lo que se dice. Sin embargo algunas cuestiones no han sido fáciles de explicar por lo complejo del tema, es decir, aterrizar la teoría psicoanalítica en unas entrevistas clínicas y en un tema tan complejo como la fantasía no resulta nada fácil, y más aún cuando se habla de niños con unas características muy particulares como son los niños en situación de calle. Claro está que resulto más que titánico hacer este ejercicio.

Terminada la explicación anterior, que no es más que un esfuerzo por justificar la dificultad enorme de hablar del sujeto complejo por naturaleza y que, parece ir más allá de toda lógica, imposible de aprehender en una explicación simple y llana.

Se dirá entonces que en este capítulo se trata de dar cuenta de cómo este sujeto dentro de todas sus vicisitudes hace un esfuerzo por constituirse partiendo de muchos peldaños, pero además para poder constituirse como sujetos habrá que partir de la pregunta del “¿Che vuoi? El sujeto tratará de dar cuenta de su deseo y de responder ante el Otro por su deseo, se colocará ahí donde se supone que debe estar y es el otro el que recibe un llamado, interpretado a partir de su propia falta, otorgándole un significado que no corresponde al sujeto y que de este no sabe nada. A partir de este deseo que fue emitido por otro del cual nada se sabe, el “*infans*”⁵⁷ puede colocarse como sujeto de deseo. Ya que finalmente el otro no ha respondido a dicha pregunta.

⁵⁷ Infans: cachorro humano previo a la sujetación al lenguaje.

De esta forma se intenta explicar que los niños en situación de calle se colocan con su deseo frente al Otro. Niños que a diferencia del resto de los demás individuos tienen más desventajas dadas las circunstancias de abandono que los han colocado como deshechos, sin embargo nada impide que puedan constituirse como sujetos como el resto de los seres humanos.

En los tres registros el sujeto se intentará entender el mundo que los rodea, y explicará su propia historia, y asumirá su realidad por muy dura que esta sea. Lo simbólico y lo imaginario sostendrán el peso de lo real. Piénsese que un niño ve como su padre se suicida, de qué forma lo nombrará, seguramente solo podrá nombrarlo a través de un síntoma, no a través de la palabra, pero este mismo niño tendrá una ventaja, tiene un padre aunque sea muerto, pero lo tiene ahora el otro niño que no sabe quién fue su padre y que ni siquiera en lo simbólico ha logrado darle un lugar, seguramente este niño tendrá otra forma de hablar de esta falta, tal vez sea el típico niño transgresor de toda norma y regla.

La función del padre en este capítulo sólo está dado como el Nombre del Padre Lacaniano, es decir ese Padre internalizado que da dirección a los actos del individuo, que hace que un niño regule sus actos sin necesitar que el otro esté presente en lo físico. En el caso de los niños de Hogares Calasanz, diremos que este Padre estará representado a través de la religión o de alguna persona que haya hecho que esta función surtiera efecto. Desde la teoría lacaniana todo es simbólico, la neurosis o la psicosis no está determinada por tener o no un padre físico, sino más bien por tener un padre en lo simbólico, no importando quien cumpla esa función. Sin embargo, pese a la afirmación anterior, se hablará también de la importancia que tiene el padre como progenitor, que da identidad al niño y le confiere un lugar frente a los otros.

La familia y su estructura dará o no al individuo los cuidados y la protección que necesite, pero al igual que la función paterna, no determina que el niño triunfe o fracase en su vida. Muchas veces los niños estarán mejor lejos de sus familias, ya que éstas presentan riesgos para la salud física y mental del niño. Familias destruidas por el alcohol, donde la agresión física son una realidad que se repite a diario, sin que se pueda hacer nada por evitarlo.

Y finalmente se expondrá el tema del padre concretamente de las suplencias del Nombre del Padre, del cómo estos niños al ser abandonados por sus padres echan mano de otras tantas cosas para suplir esa carencia. Dichas suplencias, pueden ser: la religión, los ritos, el mismo síntoma, la fantasía, etc. Y a partir de todo esto, es que se constituye el padre mítico.

3.1 ¿Che vuoi?

Ante la inexistencia de un objeto total que cubra la falta en el sujeto, puede plantearse que cualquier sustituto puede colocarse ahí como reemplazo y funcionará a condición de que satisfaga parcialmente la demanda de éste. En la moral, esto sería llevado a alcanzar el soberano bien en la cual la búsqueda del objeto cesará cuando halle aquel que medie el placer y el bien, el punto medio en el que el objeto luce la apariencia buscada.

En la realidad de un niño en situación de calle, que han sido desechos en lo social y en lo cultural, tenemos esta pregunta planteada al inicio, tome un dirección distinta, el Che vuoi? Lacaniano es la pregunta que se hace el sujeto sobre lo que el Otro quiere de él, deseo que bajo estas circunstancias quedara truncado, porque no hay un sostén en la realidad que responda a la demanda. Una historia hasta cierto punto rota, inconsistente.

En el caso de Alberto nos queda claro que no encuentra quien responda a esta pregunta, por eso hace mil intentos de entender su historia, de saber que paso con su origen, de ahí que justifique al padre asesino.

En caso de Misael, quien toma a la bruja como ese objeto que ocupe el lugar vacío de esa pregunta, la bruja como el elemento que sostiene su relación con Otro, ese Otro que es discapacitado, que no habla, que quisiera en su interior verle muerto, muerto en lo simbólico, celos del hermano que se ha quedado cerca del sujeto parental y que le ha robado ese lugar.

El sujeto en su indefensión coloca al otro como aquel que puede proporcionarle aquello que lo complete, para hacerlo, al demandar es el otro que recibe un llamado interpretado a su función a su propia falta otorgándole un significado que no corresponde al sujeto que lo emitió pues de él nada sabe.

Alberto, busca constantemente una madre, y es así como se coloca frente a las mujeres que lo rodean, con las maestras de su escuela siempre buscara la forma de agradecerles, les hace los trabajos manuales por ejemplo, cuida a los más pequeños mientras ellas hacen otras actividades. Con los varones siempre se comporta de forma distante y de alguna forma no permite que intervengan en su vida, al menos que sean más pequeños que él y entonces les proporciona cuidados. El Otro para Alberto siempre será aquel que esté de acuerdo con él en todo, que asuma que el papel de sumiso y de esta forma la ley será impuesta por el Padre queda fuera de su estructura psíquica. Curiosamente con los sacerdotes mantiene lazos estrechos y cercanos, no así con el resto de los hombres adultos.

Misael, al igual que Alberto tiene sus dificultades en las relaciones con los varones, pero también con las mujeres, las mujeres son prostitutas, no tiene valor, sus relaciones nunca son cercanas casi con nadie, se mantiene al margen de toda preocupación por los otros del grupo. Toma de la institución lo que le conviene y lo que no lo desecha. Ante la madre se coloca como el típico macho que la mujer le tiene que servir, y así mismo la madre asume ese papel de forma complaciente.

La radicalidad de la pregunta que se dirige al sujeto exige una respuesta que en su aplazamiento se produce una serie de complicaciones, pero para su contestación, habrá que sufrir una modificación ya que no están sólo el ¿qué desea? Se trata del lugar desde donde se origina y “al que se apunta, con el que al haber esos puntos representantes, que como tal, sólo encarnan pero no poseen plena potestad, la respuesta debe tomar en consideración que se emite por un vicario: el yo”⁵⁸.

El gran reto planteado a partir de esta investigación tiene que ver con esto, es decir, el niño de la casa hogar, tiene dificultades con los significantes y con el acceso a lo simbólico, como una reacción lógica ante su tragedia preferirá no saber nada y todo aquello que le recuerde su historia y su pasado será rechazado por completo. Hay niños que cuando se les pregunta de donde son o quienes fueron sus papas o hermanos, y la respuesta casi siempre es no sé, y es probable que no sepan, pero también puede ser que si sepan pero que no quieran dar cuenta de ello.

⁵⁸ Carvajal, E. op. Cit. tesis. ¿Che voui?. Pág. 238.

El espejo siempre es engaño, detrás de él puede haber una imagen que no corresponde con la imagen real. La omnipotencia por un lado y la pequeñez por el otro, serán los testigos de que la imagen no fue devuelta ni nombrada por el otro, otro como sujeto.

En el comportamiento de los niños, sobre todo el de Misael, es notoria esta actitud, cuando habla con los otros niños siempre los desprecia, y les hace recordar que fueron abandonados, que sus madres son prostituta; ahora bien la contra parte de este discurso es cuando el niño se encuentra frente a otras personas sobre todo adultos, se muestra sumiso y hasta cierto punto tímido. La mejor defensa del niño es que intelectualmente es muy brillante. Situación que le da derecho a humillar a los otros.

3.2 Los tres registros

Llegados hasta aquí en un recorrido por demás complicado de la investigación, se cree necesarios ubicar los tres registros a través de los cuales según Lacan se constituye el sujeto.

Lo Real: es aquello que no se puede expresar por el lenguaje, lo que no se puede decir, no se puede representar, porque al re-presentarlo se pierde la esencia de este, es decir, el objeto mismo. Por ello, lo real está siempre presente pero continuamente mediado por lo imaginario y lo simbólico. Es aquí donde se coloca la cosa y su peso. La cosa es del orden de lo real

“la ética presenta al sujeto como sometido a la regulación simbólica de la ley, misma que hace presente ante la conciencia, el acto consecuencia de su sometimiento a ella, la presencia de lo imaginario pone al sujeto como objeto de juicio ante él y los otros con lo que ponen en evidencia que la relación se proximidad se mantiene en un punto

asintótico a pesar de los realizados, si bien la ley se establece tendiente a la realidad (prohibición del incesto), su instauración es independiente de su cumplimiento, garantía de la imposibilidad de acceder a ella".⁵⁹

Alberto va a buscarme, porque dice que quiere hablar conmigo, intenta hablar de algo, pero no encuentra el cómo, empieza por plantearse el hecho de que no está seguro, si su papa mató a su mamá, al mismo tiempo se cuestiona por el hecho de que dice que su papá está preso, la familia de mi mamá es mala, le echaron la culpa de su muerte. continua con su discurso y hay un momento es que sólo falta que diga que si sabe que la mató, sin embargo continua y dice, se casaron, yo fui a su fiesta, pero no se abrazaban como otras parejas, cuando nos sentábamos a comer no hablábamos, pero mi papá está preso.

Lo real para Alberto resulta inabordable, habla del evento ocurrido sin hablar, da mil rodeos y no se atreve a decir que su progenitor mató a su madre, y es aquí donde para poder hacerlo tiene que recurrir a la fantasía, aquello que hace que su realidad duela menos. Y esto es pensar en el hecho de que sus padres se casaron, aunque casi luego la mato, o al hecho de que sus abuelos lo inculparon de la muerte. A esto es a lo que Lacan llamaba el peso de la cosa, aquello que no puede ser nombrado si no es a través de la instancia de lo imaginario.

El otro ejemplo será el caso de Andrés, este niño no ha sido nombrado sino hasta esta parte de la investigación. Es un niño cuyo padre se mató ahorcándose después de que su madre lo

⁵⁹ Carvajal, L. Op.cit. Ficción y cosa, p. 173.

dejó por otro, Andrés presencio el evento, Y en este caso el niño no puede poner en palabras dicho evento, así que lo lleva al síntoma y al paso al acto, este síntoma es representado por los pases al acto. Al no poder nombrar lo real y como consecuencia al no simbolizarlo lo tiene que poner en el cuerpo, ¿cómo hace esto? Lastimando su cuerpo, hace unos meses ante un brote de coraje sin sentido aparente lanzo un puñetazo contra un cristal y se corto la mano, quedando secuelas en los dedos anular y meñique, y así sucesivamente pasan unos días y luego viene otro evento y así en un acto repetitivo el puede actuar en su cuerpo lo que no puede poner en palabras. Así como Andrés hay otros niños más que ante la imposibilidad de llegar a lo simbólico se quedan ahí con el peso de la cosa, incapaz de ser nombrada. Sin embargo hace un esfuerzo por llegar a la fantasía, cuando dice: ⁶⁰ “*A ese tío lo voy a matar*” y simula físicamente como debiera hacerlo. Lo cual indica que no se está hablando de psicosis. El acting out según Laplanche y Pontalis lo explican como un acto impulsivo, aislable en el curso de la actividad del individuo, el el acting out se reflejada la emergencia de lo reprimido.

En este caso y en los otros dos, se descubre que el discurso se presenta como palabra vacía. El inconsciente es articulado como lenguaje, de este modo la palabra vacía será aquella que nunca logre dar cuenta del sujeto. será aquella de la resistencia en psicoanálisis. El trabajo del analista consistirá en hacer que esa palabra vacía se convierta en palabra plena. los niños presentan dificultades en el lenguaje, no lenguaje como palabra, si no lenguaje como deseo, como sentir. En general solo saben decir “*no se*” o “*bien*”, casi nunca ponen un sentimiento a una palabra, es raro que digan “*tengo miedo u otros equivalentes*”, nada que exprese emoción, la que sea, alegría, tristeza o dolor. La otra cuestión es cómo estos niños

⁶⁰ El tío es el varón que vive en la casa donde está Andrés.

mienten o por lo menos no dicen la verdad con respecto al adulto. Muchas veces parece que no es que no quieran decir nada, de una forma deliberada, como si no pudieran dar razón de su sentir y de su actuar. Sin embargo también es importante recordar que la palabra nunca alcanza a decir todo lo que se es y todo lo que se desea.

“La palabra plena es la que apunta, la que forma la verdad tal y como ella se establece en el reconocimiento del uno por el otro. La palabra plena es la que hace acto. Tras su emergencia uno de los sujetos ya no es el que era antes”⁶¹.

Se distinguen dos planos en los que se ejerce el intercambio de la palabra humana- el plano del reconocimiento, en tanto la palabra teje entre los sujetos ese pacto que los transforma y los constituye en sujetos humanos comunicantes- y el plano de lo comunicado, en el que puede distinguirse diversos grados: el llamado, la discusión, el conocimiento, la información; pero que, en definitiva, tiende a obtener un acuerdo respecto al objeto.

Lo Imaginario: está constituido en un proceso que requiere una cierta enajenación estructural, es el reino de la identificación espacial que inicia en el estadio del espejo y es instrumental en el desarrollo de la agencia psíquica. Es en este proceso en el cual el sujeto puede identificar su imagen como el yo, diferenciado del otro. Lo que se designa como yo es formado a través de lo que es el otro. Es la forma primitiva del pensamiento simbólico.

Para hablar del registro de lo imaginario será necesario hablar de los narcisismos planteados en Lacan, el primer narcisismo está en relación a la imagen corporal.

“Ella hace la unidad del sujeto, la vemos proyectarse de mil maneras, hasta en lo que podemos llamar la fuente imaginaria del simbolismo, que es aquello a través de lo cual el

⁶¹ Lacan, J., op. Cit. Los escritos técnicos, p. 168.

*simbolismo se enlaza con el sentimiento. Este primer narcisismo se sitúa, si quieren, a nivel de la imagen real del esquema, en tato esta imagen permite organizar el conjunto de la realidad en cierto número de marcos preformados*⁶².

Ahora se hablara de la imagen del cuerpo de Alberto, un cuerpo tiene que ser libidinizado por el otro, tiene que ser amado, mirado. Alberto perdió a su madre cuando era muy pequeño, no se sabe quién se quedó a su cuidado. Pero dadas las condiciones, algo del orden de lo imaginario debió fallar, un cuerpo que en vez de recibir cariño, sufrió, golpes, hambre. Debió ser un cuerpo visto más como desecho que como un sujeto. La consecuencia de este proceso nos dará como resultado una imagen corporal vista como algo desencarnado de la realidad, a veces será una noción de grandeza y otras veces será una noción de deshecho, de basura. Y de este modo el otro tiene para Alberto un valor cautivador, este sueño recurrente del que habla, “sueño todas las noches con mi mamá” nos deja en claro que el deseo está ahí en lo imaginario. En su discurso no se sabe si es él quien murió o la madre.

Ante la falta de la mirada y de los cuidados del otro, estos niños tendrán que otorgarse a sí mismos todos los cuidados negados por las figuras parentales, y de esta forma el segundo narcisismo quedará relegado a otro momento de su desarrollo. Es decir, tampoco saben mirar al otro.

El segundo narcisismo es la identificación al otro que, en el caso normal, permite al hombre situar con precisión su relación imaginaria y libidinal con el mundo en general.

⁶² *Ibíd.* 192-193.

“Esto es lo que le permite ver en su lugar, y estructurar su ser en función de ese lugar y de su mundo”⁶³.

Lo simbólico: para Lacan complejo de Edipo, significa lo mismo que orden simbólico y esto significa que para que la relación más natural, la del macho con la hembra, pueda establecerse en el sujeto, se necesita la intervención o la mediación de la palabra, esto es, no de algo natural si no de lo que se llama Padre, lo que hace que un individuo sea reconocido en el plano de lo social como fulano, nombre que nada tiene que ver con su existencia viviente, la sobre pasa y la perpetúa más allá sobre la piedra de las tumbas.

“El padre no es un genitor, formula Lacan; tan es así que tal o cual sociedad puede atribuir su función a un espíritu, lo que no significa que se ignore el lazo entre la copulación y el alumbramiento. Para Lacan, el padre es por definición, el que posee a la madre, el principio, en paz, y que mantiene con el otro término de la relación, el hijo, una relación no de rivalidad, si no de pacto”⁶⁴.

Sin embargo cuando hay figuras paternas marcadas por un autoritarismo desenfrenado, por lo monstruoso y por lo unilateral. En tal situación, la alienación es radical: ya no está ligado a un significante que anonada, como en cierta forma de la rivalidad con el padre, donde se organiza al temor de la castración, sino, a un anonadamiento del significante vaciado de su sentido, de todo lo que le representaría de su verdad. El sujeto se encuentra en la imposibilidad de asumir la realización del significante padre en el nivel simbólico. Sólo le queda la imagen a la que se reduce la función paterna.

⁶³ *Ibíd*em, p. 193.

⁶⁴ Safouan, Moustapha. Los seminarios de J, Lacan (1953-1963). La psicosis. Buenos Aires. Paidós. P 53.

El padre de Alberto, un hombre que al parecer era muy violento, tanto es así que mató a la madre. Ese padre en lo simbólico no tiene lugar, el chico únicamente se quedará con la imagen del padre asesino, que quizás le lleve un vida tratar de darle un lugar pero es posible con nunca lo consiga.

En el caso de Misael el padre es un alcohólico, que les pegaba constantemente a la madre y a ellos. Vivían de un lado para otro soportando los abusos y maltratos del padre, las constantes humillaciones a la madre, hicieron que Misael colocará a la madre en el mismo concepto que el padre tenía de ella, que era una puta.

Andrés, hijo de un padre violento que por los golpes constantes hacía la madre, está lo dejó por otro, en el enojo y la rabia de sentirse abandonado por la mujer, el padre se quita la vida, dejando huérfanos a tres hijos entre ellos Andrés.

3.3 El sujeto y el Significante

Lacan en el discurso de Roma (1953), propone que el sujeto se inserta en un mundo de significantes que lo hablan. Desde el primer momento de la vida son otros- la madre principalmente- quienes dan sentido e inscriben significantes en lo que el sujeto es. El recién nacido llega a un mundo de lenguaje que lo precede y lo nombra, lo denomina:

“Tiene frío, calor, no se llena con nada, sus ojos son los del padre, este niño es hijo de su madre, será abogado igual que su abuelo”⁶⁵.

⁶⁵ Ortiz, Elena. La mente en desarrollo. El sujeto y el significante (1953), México, p. 93, Paidós, 2011

Son frases que desde el inicio de la existencia humana marcan y moldean. Sentencia en todo el sentido de la palabra: enunciados que dictaminan una identidad. Cuestión en la que todos nos vemos sometidos, ya que ningún sujeto escapa a ser nombrado por otros, de los que nada sabe y que no podrá nunca dar cuenta de esos significantes. Así podemos hablar de que los niños de la institución también pasaron por ser atravesados por estos significantes, primero los paternos y luego los dictaminados por la misma institución. Solo que en este caso, los significantes están cargados de muerte, de destrucción y de vacío, sin que esto signifique no se pueden modificar para hacer otra cosa con ellos. Si pensamos por ejemplo en los padres muertos, suponemos que ese significante podrá arrastrar una historia igual en un futuro, o si pensamos en el abandono que han sufrido los chicos por parte de las figuras parentales, de igual forma se puede creer que en algún momento de la vida, esa historia ellos podrán repetirla en abandonar a sus propios hijos, o que tendrán dificultades para crear lazos de afecto con los otros por miedo a ser abandonados. El miedo de Alberto por ejemplo a lastimar a los muchachos con los que vive, sobre todo a los más chicos es el más claro ejemplo de lo que acabamos de hablar.

Los significantes inconscientes de asocial y se repiten fuera del control consciente, se ordenan en cadenas determinadas y remiten a la repetición.

“El sujeto se encuentra atrapado en estas concatenaciones de significantes. La cadena de significantes atrapa al sujeto. La inclusión de nuevos significantes modifica el universo, la identidad”.⁶⁶

En el caso de Alberto y de Misael, la historia narrada durante mucho tiempo fue la misma, era como dar vueltas en el mismo lugar, sin cambiar nunca de dirección. En Alberto la

⁶⁶ Ortiz, E. op. Cit, p. 95

cuestión era si su padre había matado a su madre, y en el caso de Misael, era la bruja, todo su discurso giraba en torno a este personaje, que parecía tener la culpa de todo lo que en su historia le había pasado.

“El significante que aliena al sujeto, y el quehacer del trabajo analítico debe orientarse a revelar la palabra en que la identidad se esconde”.⁶⁷

La palabra vacía da cuenta muy bien de esto, son los momentos en los que el inconsciente habla, una y otra vez de la misma cosa. Cabe mencionar que en las patologías más graves están relacionadas con el grado de cristalización o rigidez que se encuentra en la cadena. En la psicosis por ejemplo, los sentidos son inmodificables, concretos. En la neurosis existe más movimiento y una posibilidad más amplia de nuevas cadenas discursivos.

“Los conceptos de pulsión de muerte y repetición para Lacan tiene que ver con detener en desplazamiento en la cadena significante. La vida es el movimiento de significantes; la pulsión de muerte, el congelamiento⁶⁸”.

Este pensamiento final, deja en claro que si el significante tiene la posibilidad de cambiar conforme avanza el discurso en el proceso analítico, permitirá que nuevas cadenas asociativas vayan cambiando y ampliando los significados, permitirá que el desarrollo fluya y a pesar de la historia de los niños podrán resinificarla y acomodarle de una forma más adecuada. Cuando Alberto logre agregar a su cadena discursiva otro elemento que le permite asociar que su miedo a lastimar a los otros, tiene que ver con el temor que le da ser el hijo de un padre asesino, en ese momento es probable que pueda nombrar el hecho del

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 96

⁶⁸ *Ibíd.* P. 101.

ser el hijo de un padre asesino. Y esto se logrará no solo con él si no con los demás niños, a través de un proceso psicoterapéutico, que permita que desgastar el discurso y encuentre un nuevo acomodo.

3.4 El sujeto de la enunciación

La enunciación entendida desde Lacan como la única forma que tiene el sujeto de, que en este punto son dos cosas las que se presentan, por un lado el sujeto del enunciado, es decir, lo que los otros dicen de este sujeto y el sujeto de la enunciación cuando el sujeto es el mismo quien se enuncia no el otro. Los niños de la institución como en muchas otras, los niños son nombrados desde los otros, son los pobrecitos, los que hay que darles todo porque no tienen nada. Los que no son capaces de hacerse cargo de sí mismos. Eso es lo que los otros dicen.

“El enunciado solo da cuenta de un aspecto, es parcial. El sujeto se encuentra escindido, capturado en un sinfín de deseos contradictorios y paradójicos que lo habitan”.⁶⁹

En un primer momento el sujeto esta escindido, dentro de él se albergan deseos incompatibles. Ser sujeto de la enunciación significa reconocerse en todas las producciones que emanan de sí, por incluidas las más despreciables. Ya que finalmente el deseo del Otro. Sin embargo este deseo es interpretado desde lo imaginario, es una construcción fantasmática. Convertirse el sujeto de la enunciación y no del enunciado- implica asumir el reordenamiento personal de aquello que inicialmente aparece como un todo.

⁶⁹ Ortiz, E. Op. Cit, p. 113

Los niños concretamente Alberto, Misael y Andrés, se han identificado con todo aquello que se ha dicho de ellos, con aquel lugar que les fue asignado y desde ahí tiene una forma muy particular de ver la vida y a partir de ahí construyen su mundo fantasmático. Las fantasías construidas alrededor de su historia familiar dejan en claro el deseo de que aquello que ha sido doloroso deje de serlo, como si con el hecho de negarlo no existiera. Las dificultades para encadenar significantes a través del lenguaje, ponen de manifiesto que hay una parte de esta cadena que quedó atrapada en el Otro y no permite su movilidad. Cuando Alberto habla de su familia, imagina cualquier cantidad de cosas, desde el hecho de que sus padres hayan sido buenos con él, hasta negar que el padre sea culpable, pide una prueba de ello, quiere ver la sentencia puesta en papel, *quiero ver donde diga eso....* No puede nombrar lo último y lo último es que el padre sea un asesino.

Y de esta forma pasaremos al tema siguiente que es la función paterna y como se estructura lo psíquico a partir de esta función. En un principio de esta investigación se pensó que los niños de las instituciones eran transgresores por no tener internalizada la figura y la función paterna. Sin embargo a lo largo de la misma se pensó que era mejor solo nombrarlo como función ya que la misma institución cumple de alguna forma esta función.

3.5 El Padre y su función estructurante de lo psíquico

El padre aparece como un personaje central en el desarrollo de lo psíquico, sin embargo se trata de algo más estructurante: se habla entonces de una función en la constitución del sujeto. Por ejemplo en el caso Juanito, donde el padre es convocado a cumplir su función a través del síntoma del caballo. En Dora, la propuesta del intercambio, señala la falla por

donde la pregunta por el deseo apura la miopía paterna. En el caso Schreber, aparece ante el hijo bajo la máscara de un Dios que propicia su mutación en mujer. En el Hombre de las Ratas, nunca es más evidente que el padre no es solo un personaje de carne y hueso si no una presencia simbólica con sus mensajes y sus enigmas; en el Hombre de los Lobos la aparición no se reduce a un lugar en la cama con la madre si no aún fantasma en las danzas de la historia.

En los textos de Lacan no es menos importante esta función, esta al parecer es entendida en dos lapsos de tiempo diferente, hasta 1953 la función del padre la escribe todavía con minúscula pero su intervención, en tanto que nombre sostiene operativamente (padre real) desde entonces, el campo de los simbólico. A finales de los cincuenta, el Nombre del Padre adopta en el discurso de Lacan, la función de gestar la metáfora y, por ende, los movimientos de la cinética significativa.

Antes del psicoanálisis los grandes genios de la literatura nos muestran la importancia de este personaje, donde su ausencia puede significar toda una tragedia, pensemos por ejemplo en Dostoievski en su creación literaria de los hermanos Karamazoc, donde tres hijos deciden matar al padre, por envidia y celos, donde finalmente no único que deja en claro es que este padre no cumplió con su cometido. El Hamlet de Shakespeare, y el ejemplo más nombrado en casi todas las obras no solo literarias sino también en psicoanálisis es Edipo rey de Tebas. Quien por orden del oráculo es arrojado fuera de la ciudad para que no fuera a matar al padre, sin embargo por más que huye termina matando al padre y casándose con la madre.

En el cine de cualquier género, de cualquier país el padre siempre aparecerá como el gran personaje que roba la atención ya sea por su presencia o su ausencia. En la película franco-canadiense titulada Léolo, un padre opacado por la enorme presencia de la madre terminan generando la locura en el niño. O la película llamada el incesto, donde el hijo es abandonado a la madre sin la intermediación del padre, generando con esto que el hijo termine siendo literalmente la pareja de la madre y generando como consecuencia la locura. Y así se podrán poner muchos ejemplos más no solo de literatura, de novelas de cuentos, etc. Donde el padre no se haga presente de una forma real o ficticia.

Además de que el padre prohíbe el incesto, también es un padre que priva, que castra y que separa, ya que en un principio el niño depende del universo somático de la madre, es decir, está sometido al orden de los significantes maternos que contribuyen a la expresión misma de su deseo. Toda la dinámica edípica se despliega así alrededor de la asunción de esta diferencia (padre-madre) bajo la égida de la figura paterna que interviene prioritariamente como instancia mediadora del deseo.

*“La subjetivación siempre se inicia sobre el fondo de una privación. La mediación inducida por la prescripción simbólica solo es estructurante en la medida en que la existencia intrusiva del padre hace eco en ella de modo simbólico. Del mismo modo en que la madre debe significar al niño su dependencia deseante respecto al padre, este último no debe dejar de confirmar su incidencia proponiéndose como ese que hace la ley a la madre”.*⁷⁰

⁷⁰ Dor, Joel. Introducción a la lectura de Lacan.

En la historia de los niños en situación de calle, el padre físicamente no está presente, por lo tanto todo lo que se dirá del padre será en la metáfora del nombre del padre, es decir que finalmente en estos niños la ley de alguna forma si ha operado, a pesar de las enormes dificultades que esta pudo haber encontrado en su recorrido.

De acuerdo con el texto anterior que intenta explicar que la figura del padre físicamente no significa mucho, si finalmente no cumple con la función de separar al hijo de la madre, pero también como está madre lo deja intervenir ante el hijo o le quita esa posibilidad. Haciendo un esfuerzo mental imaginemos la relación entre el niño en situación de calle, la madre y el padre. El panorama pinta desgarrador, en los tres casos que se han tomado para esta investigación el padre está velado, ausente y además es un padre que abandono al hijo, por circunstancias diversas, sin embargo lo que se quiere conocer es que finalmente estando ausente se puede cumplir con la función antes descrita. Y si esta función no se llevó acabo es porque la madre también de alguna forma lo decidió así, ya que ella al igual que el padre también abandono al hijo. Es quizás aquí donde se puede plantear la posibilidad que para un niño en situación de calle, esta función paterna bien puede cumplirla otra persona en algunos casos son los abuelos, los tíos y alguna padrino, etc. y también se considera que la misma institución cumple con esta parte ordenadora, ya que mediante la imposición de normas y reglas puede darle una significación al niño de aquello que le faltó.

Si pudiéramos hacer una analogía entre la función que hace la institución y la función que debiera hacer el padre, pero no el padre real si no el Nombre del Padre, este padre que deseo al hijo, que amo a su hijo, el padre transmite identidad y da la certeza de que se pertenece a alguien o a algo, se tiene historia, se es hijo de fulano y nieto de tal y de esta forma se tiene una historia y una genealogía.

En el caso de los niños de hogares Calasanz y particularmente Alberto, Misael y Andrés, si reconocen esta parte, en el sentido de que en sus vidas si hubo alguien que hiciera esta función, alguien que era significativo para ellos de tal forma que aquella función quedará por de decirlo de alguna forma fijada en el niño. Sin embargo en los tres casos quedaron rupturas que se manifiestan en comportamientos transgresores de toda regla o norma.

Si está ley opera en el niño aunque sea de forma deficiente, tendremos entonces la neurosis y si está ley no opero estaremos hablando de la psicosis, en hogares Calasanz se encuentran muchos niños neuróticos y uno que otros perversos, pero de psicosis como tal hasta ahora no se ha sabido de algún caso.

La ley que todo padre deberá imponer al hijo será la ley de la prohibición del incesto, el hijo será echado lejos de la casa y de los demás hermanos y hermanas para evitar que quebrante dicho mandato. Cumplido este máximo mandato todos de los demás serán ejecutados como una consecuencia de este. El hijo al verse desterrado lejos del padre y de los demás hermanos arderá en cólera y deseará matar al padre y de hecho en lo simbólico lo hará, para poder después arrepentirse y ofrecerse así mismo en sacrificio por dicho crimen, y de este modo la privación dará lugar al surgimiento del sujeto.

Y es este modo que la reflexión teórica nos llevará a ver a los padres biológicos de los tres casos analizados en esta investigación:

El caso de Alberto, el padre aparece como un padre que mata o un padre asesino, donde el asesinado no es otra persona que la esposa o sea la madre de Alberto. La lucha del niño se desarrolla en la eterna justificación hacia él negando que el evento haya ocurrido, la lucha entre la realidad y la fantasía.

En el caso de Andrés no hay duda todo es claro, solo que ahí el padre se ahorco. No mato a otro si no así mismo. Todo es claro, y es el síntoma el que aparece como una forma de negar de tapan un poco la realidad. Este padre pocas veces es nombrado en palabras, el anterior es nombrado hasta el cansancio. Este no, el chico lo llama con su síntoma el otro con la verborrea que parece no tener fin.

En último caso que es el de Misael, el padre aparece velado el chico lo menciona pocas veces, la ocasión es que hizo un comentario con respecto a él fue cuando vio aparecer su foto en un periódico donde era acusado de robo, luego y lo dijo tal cual, su rostro solo dejo notar algo de tristeza, solo eso. Este chico parece ser el que menos padre tiene, mucho más transgresor que los otros dos, ha pasado de la humillación a la omnipotencia total. Las expresiones con respecto a sus semejantes siempre son de desprecio y de humillación, no existe nadie solo él.

3.6 La familia y su función en la estructura del sujeto

La familia al igual que el padre, en la fantasía de todos los individuos siempre aparece como aquel lugar donde se busca cobijo, ayuda y protección. Está con el paso de los siglos se ha modificado:

Consideraciones actuales de la familia. *“con el nacimiento del anonimato urbano y en ausencia de cualquier comunidad profesional estable, hoy la familia se ha vuelto el único punto de referencia y el único lugar donde encontrarse, reposar y ser comprendido”*⁷¹.

⁷¹ Philippe, Julien. Dejará a tu padre y a tu madre. Buenos Aires. Siglo XXI, p. 1

La vida familiar está presente en prácticamente todas las sociedades humanas, incluso en aquellas cuya costumbres sexuales están muy distantes de las nuestras. Tras haber afirmado durante cincuenta años que la familia, tal como la conocen las sociedades modernas, no podía sino ser un desarrollo reciente, resultado de una prolongada y lenta evolución, los antropólogos se inclinan ahora a la opinión contraria; a saber que la familia, apoyada en la unión más o menos duradera y socialmente aprobada de un hombre, una mujer y sus hijos, es un fenómeno universal, presente en todos los tipos de sociedades.

La relación familiar para algunos fue favorecedora y de alguna forma cumplió con su función, sin embargo existen otros cuya experiencia, lejos de ser un refugio cálido y acogedor, se trata más bien de una reacción sintomática. La crisis de la familia moderna se puede resumir como, en parejas desunidas, familias con un solo padre o recompuestas, incompetencia de los padres en la educación de sus hijos, decadencia de la imagen social del padre, celibato prolongado de las mujeres por motivos profesionales. Estos son solo algunos signos de la imposibilidad de las nuevas generaciones para formar una familia.

Ahora la familia como ideal está llamada a transmitir al hijo o al individuo. Primero su bienestar es decir: los derechos del niño nacen con el deber de los padres y de la sociedad de asegurar el bien de la generación siguiente. Seguridad, protección, prevención, asistencia, son las palabras claves del discurso social sobre la familia. Quizás esta una opinión ideal acerca de la familia, cuya realidad no concuerda con el ideal.

A lo largo de los siglos la familia ha cambiado. Algunos pensarán que era mejor antes, quizás otros piensen que ahora es mejor. Cuestión de opiniones. Lo real es que a nivel social se piensa que la mejor forma de educar a un individuo es justamente dentro de la

familia. El ejemplo más claro está en el hecho de que ahora los homosexuales empiezan a reclamar sus derechos a constituir una familia y el derecho a adoptar un hijo.

“La familia era entonces impugnada, rechazada, declarada funesta para la expansión del deseo y la libertad sexual. Parecía transmitir todos los vicios de una opresión patriarcal: prohibía a las mujeres el goce de sus cuerpos a los niños el de un autoerotismo sin trabas y a los marginales el derecho a desplegar sus fantasmas y sus prácticas perversas”⁷².

Como se conforma la familia. Ante la pregunta que el ser humano se hace del por qué tendrá que dejar a su padre y a su madre y fundar otra familia. Los antropólogos intentan dar una respuesta, y una de esas tantas respuestas, dicen que pareciera que esta razón primera tendría que ser la prohibición del incesto. Sin embargo también argumentan que dicha ley solo tiene efecto porque el estado se lo ha dado. *“La antropología responde que la ley de la prohibición del incesto no puede constituirse el fundamento de la familia sino a través del discurso público de la sociedad”⁷³.*

Sin embargo la psicología responde. La verdadera transmisión a la generación siguiente no puede venir más que de la autoridad de los padres. Es de orden privado, porque lo parental es lo que da y presenta el modelo de la familia que debe ser.

Para hablar de la familia es necesario hablar un poco de lo político. Esto es las concepciones modernas y antiguas de lo político. En las sociedades tradicionales, hay oposición entre el hogar oikia, y la sociedad, polis. La esfera familiar tiene como función la reproducción de la vida, su subsistencia y su perpetuación; en consecuencia está sometida

⁷² Roudinesco Isabel. La familia en desorden. Siglo XXI, p. 10.

⁷³ Ibídem, p 10.

a las necesidades de la vida. La esfera de la ciudad, por su parte, tiene la primacía, porque es del orden de la ley que funda los intercambios en y por medio de la palabra.

Una define la esfera de lo privado, lo que le es propio al individuo; mujer, hijos, bienes económicos. La segunda define lo que es común, lo que se comparte, lo que se intercambia por medio de la palabra, lo que pertenece a todos y a cada uno. Lo público y lo privado pareciera que deberían funcionar a la par. Sin embargo ante el detrimento de la vida familiar o del modelo familiar, el estado tiene que intervenir como ese tercero que pone orden.

La modificación de la vida familiar: en el siglo XII aparece el fin amors, o sea el amor cortés, este aparece en occitania y pronto llega a toda Europa Occidental. Por medio de la cortesía como arte de decir, como una invención lenguajera, donde la dama pone a prueba al amante y este debe esperar, es decir; para que la sexualidad no sea un solo medio de procrear un hijo, se impone un plazo mediante la palabra y de este modo surja el deseo.

En el siglo XVIII con el renacimiento surge la poesía, la galantería en los salones. Las novelas románticas del siglo XIX, no son sino signos públicos de lo que se vive en privados gracias a una nueva arquitectura de la casa familiar.

De esta manera la familia ha cambiado gracias a tres factores: la democracia, el laicismo y la ciencia, con sus respectivas consecuencias, y de este modo la sociedad moderna ha invadido a la antigua comunidad: anonimato urbano, movilidad profesional, desarrollo cultural, etc. Ahora bien la sociedad moderna ha invadido lo familiar privado. “*en las*

sociedades tradicionales, denominadas patriarcales, los padres comparten el poder en la comunidad cívica, mientras que la ejercen de manera absoluta en sus propias familias”⁷⁴.

Sin embargo hoy en día el padre que en antaño era absoluto, ahora su función casi ha desaparecido, es un padre que en la mayoría de los casos permanece ausente por razones de trabajo o por otras cuestiones.

La modernidad que, que ha asistido a la decadencia de esta imagen social del padre, al mismo tiempo ha permitido la modificación de las razones de la elección conyugal. En antaño las familias velaban por la similitud de identidad de los esposos, se buscaba que tuvieran las mismas creencias religiosas, la proximidad geográfica tradiciones culturales. Ahora, la sexualidad revela públicamente que hay algo que va más allá de las identificaciones sociales, una transgresión de las fronteras culturales; una alteralidad más presente que nunca.

“La modernidad se define por una nueva separación entre lo privado y lo público, al volverse lo privado el lugar de la conyugalidad y lo público el de la parentalidad”⁷⁵.

Las dos leyes que rigen la familia

Ley del bienestar:

Nuestra sociedad moderna preconiza ante todo el bien y el bienestar de los niños; los derechos de los niños nacen ante todo con los derechos de los padres y de la sociedad de asegurar que estos mismos bienes se hereden a la generación siguiente. Seguridad,

⁷⁴Julien, Philippe. Dejarás a tu padre y a tu madre. Buenos Aires, siglo XXI, p. 13.

⁷⁵ Ibídem. P. 14.

protección, prevención, asistencia, son las palabras clave del discurso social sobre la familia.

Ahora estos bienes no son precisamente un bien como tal, si no aquel bien que conviene a todos y que este es dictado por la sociedad, el criterio es del orden de la palabra, compartida, la del tribunal de la opinión pública; esa palabra que circula en el espacio de una nación dice lo que conviene transmitir para la salud pública, el equilibrio psíquico, la competencia intelectual, la situación económica y política de la nación que crece.

Si lo social no logra contener la desmesura, esta llevará a la violencia no solo contra sí mismo, sino contra los otros; Engendra entonces las dos pasiones humanas que surgen cercanas al mal y a la infelicidad; temor o fobia de lo que puede ser peligroso para sí mismo y, a la inversa, piedad o compasión hacia los demás que se han vuelto víctimas del peligro.

“Si bien es cierto que todo niño nace en la fragilidad y el desamparo de no poder arreglárselas por sí mismo y de este modo el deber del entorno es pues saber lo que le llegue a faltar para poder responder a ello a la brevedad”⁷⁶.

La ley del deber:

Hacer depender a la ley moral de lo útil o del sentimiento de bienestar, es someterla a los azares de la sensación de placer y displacer. Esto no puede fundar una sociedad. Se requiere otra ley, una que instaure el mandato interior: DEBES... Independientemente de las consecuencias que esta noción pueda tener en el bienestar o el malestar del individuo. En oposición a la ley del bienestar surge la ley del deber.

⁷⁶⁷⁶ Julien, Phileppe. Op.cit, p.31.

Esta ley no es un medio para cumplir una meta definida, como tiende a funcionar la ley del bienestar.

Sin embargo la ley moral no está condicionada por el sentimiento, sino más bien se basa en lo que es o no correcto. No funciona en base a la eventualidad de una felicidad o de una infelicidad por venir.

El debe emanaba de una autoridad de un dirigente, del prestigio de un dirigente político o del carisma de un jefe religioso. Y la transmisión de esa subordinación estaba asegurada por el padre de familia. Este hacía la ley. De esta forma tenemos dos tipos de transmisión de generación en generación, el de la ley de bienestar y el de la ley del deber. A veces se unen, a veces se oponen. Todo depende de su modo de transmisión.

En el caso de la primera ley, cuando los padres quieren el bien de sus hijos a cualquier precio, ello puede llevar al despotismo de los primeros y a la pasividad de los segundos. Sin embargo, no necesariamente siempre es así. En afecto, los padres no pretenden saber todo en cuanto al bien de sus hijos. Esta duda, que nace con la modernidad, permite subvertir la relación despotismo- pasividad.

En lo que respecta a la segunda ley, su transmisión no es fácil. Freud lo demuestra (1913): afectivamente se trasmite por medio de la voz del padre que prohíbe la relación incestuosa con la madre, y se interioriza como voz de la conciencia moral en el momento en el que el Edipo declina. En el malestar de la cultura nuevamente vuelve a demostrar que esta ley no es cosa fácil (1926). Ya que el individuo se resiste a ser sometido y a seguir ciertas reglas socialmente establecidas.

La familia de los tres casos presentados en esta investigación tiene características muy importantes, que definen la conducta de los niños.

La familia de Alberto se compone de una madre muerta, un padre preso y un hermano que no se sabe si vivo muere. A la muerte de la madre Alberto es llevado con los abuelos paternos y una tía es la que hace cargo de él. Ahí permanece por un tiempo muy breve ya que después el DIF lo toma bajo su custodia, de este modo la familia queda relegada y es una institución quien viene a sustituirla. De los abuelos paternos no se sabe nada. Habla de la existencia de algunos tíos pero no es específico.

La familia de Andrés se sabe que el padre está muerto, y la madre desaparecida. Aquí al hogar viene a visitarlo un tío con la esposa y los hijos pequeños. Cuando el padre murió los abuelos paternos se hicieron cargo de él y de sus dos hermanos. Fuera de esta historia breve el chico no refiere nada más, no menciona a otras personas jamás menciona a la madre.

Misael es el único que sabemos que tiene una familia más o menos conformada, tiene a ambos padres divorciados, quienes ya han formado otra familia con sus respectivas familias. La abuela materna vive con ellos y con su madre. Habla de un tío que al parecer en ausencia del padre fue alguien significativo y muy al principio hablaba de algunos primos.

Pareciera que cuando los niños hablan de su familia no logran decir mucho. Algunos como Alberto busca respuestas, pregunta a muchos donde quedo el hermano con un deseo de recuperar su origen a través de reconstruir su historia. Otros como Andrés y Misael que prefieren no saber mucho, porque además de todo no han entendido que fue lo que paso y este saber implicará asumir lo que ahí paso y construir a partir de estas ruinas. Para estos

niños la familia no cumplió con la función de protegerlos, lejos quedo de ser un lugar acogedor donde se aprenden valores, donde la ley del deber y del bienestar no se hacen presentes. Los niños aprenden a vivir con girones de historias, con pedazos de lo que creen que fue, algunos fantasean con la idea de que todo era maravilloso y otros prefieren no decir nada.

La relación con el padre hace que el niño sea más seguro, que tenga garantías de su origen, reafirma su masculinidad y le permite saber que puede trascender.

La relación con la madre resulta ser más contradictoria por un lado es alguien a quien vislumbran con mucho amor, pero al mismo tiempo es quien les abandono, sin embargo esto no excluye que añoren y busquen esa relación en otras personas.

La relación con los hermanos no siempre son sanas hay niños donde el hermano lo enloquece en un instante, en el hogar hay algunos que son hermanos y no se llevan bien, casi no se miran ni se platican, a veces sus relaciones se tornan violentas.

CONCLUSIONES

- Más allá de que el niño en situación de calle fantasee como un recurso compensatorio ante una falta, la institución misma también es una fantasía y no propicia que el niño se viva como sujeto, no logrando de esta forma la castración del mismo. Al ser una institución de clérigos la sexualidad la sexualidad es inhibida y negada. Las relaciones que los chicos mantiene es afuera de la institución, ya que adentro de la misma todo se vive como sí.
- La profesionalización de las personas que laboran en los hogares, y se dice las personas haciendo hincapié en el hecho de que si solo es una persona la que está laborando en la institución será una carga muy pesada que terminará por ahogando las relaciones que se pueda dar al interno de la institución.
- Reacomar la estructura de los hogares, quitando el adjetivo de que “tiene que ser una familia, no se es una familia, para ser una familia se necesitaría una madre y un padre presentes y en este caso no hay dichos padres, además los lazos consanguíneos no existen. Además de que la figura del tío también tendría que replantearse, para no obligar al niño a querer a alguien que no es de su familia
- La gran dificultad de toda institución es poder ver a los niños como sujetos, capaces de aportar elementos para su propio crecimiento y bienestar. Muchas veces es más fácil verlos como deshechos, como pobres. Hacerlos sujetos pensantes. Resultará más fácil alimentarlos que hacerlos sujetos.

- El apego que se pretende establecer entre el “tío” y el niño lejos de ser una relación sana de apego se puede convertir en una relación peligrosa y psicotizante.
- Que los que dirigen la institución no fuera sacerdotes, ya que esto no autoriza a los niños como sujetos, no les permiten vivir su sexualidad. En la historia de hogares hasta hoy no se había explicado porque los niños prefieren los golpes, los abusos y los insultos cuando tienen una “relación con alguien” el resto de los tíos los podrán tratar “muy bien” pero generalmente son relaciones distantes donde no hay nada.
- Es un lugar donde no detiene nada el comportamiento de los niños y del “tío” se podría matar o morir aquí y finalmente nadie tendría nada que decir, no es amor lo que aquí e vive es una especie de culpa compartida donde cada quien hace lo que tiene que hacer, sin hacerlo.

BIBLIOGRAFIA

Bernfeld, Siegfried. La ética del chocolate. Aplicación del psicoanálisis en la Educación social. Barcelona. Gedisa, 2005.

Carvajal, M. Luis Ernesto. De la phantasia griega a le fantasma lacaniano, un recorrido. Tesis no publicada. Puebla, 2009.

Dor, Joel. Estructura y perversiones Barcelona: Gedisa. 2006.

Dor, Joel. El padre y su función en psicoanálisis. Buenos Aires. Nueva visión: 2004.

Eidelsztein, Alfredo. El grafo del deseo. El deseo y el fantasma un recorrido (II), Buenos Aires: Manantial, 1992.

Isaccs, Susan y otros. Desarrollos en psicoanálisis. Buenos Aires. Lumen Hormé, 2000.

Laplanche, Jean y Pontalis Jean- Berltrad. El complejo de Edipo, Barcelona: Paidós.

- Las fantasías originarias, diccionario de psicoanálisis, Barcelona: Paidós, 1993.

Lacan, Jaques. Los escritos técnicos de Freud (1953-54) El seminario libro 1, Buenos Aires: Paidós, 1981.

- La tópic de lo imaginario (1954) el seminario libro 1, Buenos Aires: Paidós, 1981
- Sobre el Narcisismo (1954) el seminario libro 1, Buenos Aires: Paidós, 1981.
- Los dos narcisismos (1954) el seminario libro 1, Buenos Aires: Paidós, 1981.
- Ideal del Yo y Yo- Ideal (1954) el seminario libro 1, Buenos Aires: Paidós, 1981.

Lacan, Jacques. De los nombres del Padre (1953), Buenos Aires: Paidós, 2010.

Safouan, Moustapha. Los seminarios de Jaques Lacan (1953-63), Buenos Aires: Paidós, 2008.

- La psicosis (1955) los seminarios de Jacques Lacan: Paidós, 2008.

Lacan, Jacques. Escritos 2 (1960), México: Siglo XXI Editores, 2003.

- La subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano (1960) en escritos 2, México: Siglo XXI Editores, 2003.

Sigmund, Freud. Obras completas: más allá del principio de placer, psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920- 1922) En obras completas vol XVIII. Buenos Aires. Amorrortu. 2006.

Tótem y tabú y otras obras (1913). En obras completas vol. 13, Buenos Aires. Amorrortu, 2005.

El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen y otras obras. En obras completas vol. IX 1906- 1908. Buenos Aires. Amorrortu, 2005.

Primeras publicaciones psicoanalíticas (1893-99) en obras completas volumen 3, Buenos Aires: Amorrortu, 2005.

- Sobre los recuerdos encubridores (1899) en obras completas vol. 3, Buenos Aires: Amorrortu, 2005.
- La etiología de la Histeria (1896) en obras completas vol. 3, Buenos Aires: Amorrortu, 2005.

Nasio, Juan David. El placer de leer a Lacan. Barcelona España. Gedisa, 1993.

Ortiz, Elena. La mente en desarrollo. México. Paidós, 2011.

Philippe. Dejaras a tu padre y a tu madre. México. Siglo XXI, 2002.

Roudinesco, Elisabeth. La familia en desorden. México. Fondo de Cultura Económica, 2006.

Safouan, Moustapha. Los seminarios de Jaques Lacan (1953-63), Buenos Aires: Paidós, 2008.

Tizio, Hebe. Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía social y del psicoanálisis. Barcelona. Gedisa, 2003.

Nasio, Juan David. El placer de leer a Lacan. Barcelona España. Gedisa, 1993.

ANEXOS

Entrevistas realizadas con los niños

23 de noviembre del 2010

Nombre: Alberto Mundo Martínez

Edad: 15 años

Fecha de nacimiento: 6 de agosto de 1996.

Escolaridad: 6 de primaria

Historia de Alberto en los Hogares Calasanz

Alberto llegó a hogares cuando tenía 9 años, llegó a cursar el 3^{er} grado de primaria, venía junto con otro niño que es su tío. Venidos de la Sierra Norte del Estado de Puebla, concretamente del municipio de Hueytamalco. Alberto como todos los niños que están en la institución llegó primero a la casa de la niñez poblana, albergue provisional administrado por el DIF municipal. En este albergue permaneció alrededor de dos años. Después de este tiempo se integró a los hogares. Donde ha permanecido hasta el día de hoy. La historia de Alberto contada por otros es la siguiente: Alberto junto con otro niño que también es de su familia, fueron traídos de Hueytamalco por que los tíos y el padrastro del otro niño los maltrataban mucho, y en el caso de Alberto en concreto porque su papá mató a su mamá, según el reporte que envió el DIF Alberto presenció el evento, al darse cuenta de lo que pasó sacó al hermano que era más pequeño y se fue con los abuelos maternos. El padre permanece recluido en el Cerezo de Huachinango Puebla, donde purga una condena de 30 años por asesinato.

Alberto constantemente había solicitado hablar con la educadora como una iniciativa propia y una necesidad de saber sobre su historia, razón por la cual se ha tomado como parte de esta investigación. La primera vez que se le entrevisto fue hace casi un año. Y el empieza de esta forma:

Al. Tía es que tengo algunas dudas, usted nos va a traer cuando llegamos del DIF, y usted debe saber que fue lo que paso con mi papá.

T. ¿Que es lo que quieres saber?

Al. Bueno usted sabe..... Que dicen que mi papá mato a mi mamá. Yo no creo que eso sea cierto, porque es lo que me han contado que pasó. Yo tenía como cinco años, ellos se casaron, hicieron fiesta, pero mis abuelos no querían a mi papá y ellos fueron los que dijeron que el la mató. Pero yo no creo. Vi el árbol donde esta una cruz, dicen que ahí murió. Yo tenía como cinco años y mi hermano como dos. Pero no se que ha sido de mi hermano dicen que se lo quedo esa tía, esa que vimos cuando usted me llevo a mi casa se ¿acuerda? Ella era mala con nosotros, y dice que ella también le hecho la culpa a mi papá de lo que paso.

T. ¿Parece que te estas haciendo muchas preguntas sobre tu origen?

Al. Tía quiero ver ese papel, ese que dice que mi papá esta preso porque mato a mi mamá. ¿Usted lo tiene?

T. Son documentos a los cuáles yo no tengo acceso, nunca he visto ese papel y no, no lo tengo.

Al ¿Podría conseguirlo?

T. No lo creo, para empezar no se si exista ese papel y para seguirle, son documentos confidenciales que a mi no me permiten verlos.

Al. Me dijeron en casa de la niñez que si existe ese papel. Quiero saber si mi papá mato a mi mamá, quisiera pensar que no fue así, pero todos dicen que si lo hizo, y yo recuerdo que.....

T ¿Qué recuerdas?

Al. Haber visto la cruz donde dicen que ella murió. Yo me acuerdo del día que se casaron, hicieron fiesta y nos llevaron a mí y a mi hermano. Recuerdo que no se abrazaban como lo hacen otras familias, no nos abrazaban, nos sentábamos a comer y no recuerdo que mi papá le haya dicho que la quería. De hecho yo vi como..... como la mató. Le dio un bofetada y ella se pego contra el fregadero en la cabeza, pero ya casi no recuerdo lo que paso después, solo sé que agarre a mi hermano y corrí como loco y no pare hasta la casa de mis abuelos.....

T.Lloro un buen rato, y cuando se calmo dijo que ya quería irse, y en ese momento termino la entrevista.

Segunda entrevista 1 ero. De Diciembre del 2010

Tía quiero ir a ver a mi papá al reclusorio, quiero preguntarle que fue lo que paso, porque no entiendo y quiero que el me lo diga.

Entiendo que tengas muchas dudas y quieras que el te las explique, pero un menor de edad no le permiten la entrada a esos lugares, al menos que vayas con un adulto.

A. ¿Aún sigue el aquella cárcel?

Parece que ya no, lo han trasladado al estado de México, quizás cuando seas mayor de edad puedas decidir sobre si ir a verlo o no. Pero por ahora me parece que no puedes ir.

¿Si el padre fuera conmigo si me dejan entrar?

T. Sería cuestión de preguntar y de estar seguros si es viable o no.

T. ¿Porqué quieres que el te explique algo que al parecer tú ya sabes?

Al. Solo quiero que me diga para saber si es cierto. Pienso que mis abuelos pudieron haberle echado la culpa porque no lo querían. ¿Sabe tía? Extraño mucho a mi mamá, siempre pienso en ella y en las noches sueño con ella, sueño que me abraza. Creo que por eso no soy bueno para la escuela, porque siempre estoy pensando en ella. Trato de distraerme, pero aún así pienso en ella.

T. y es así como termina esta entrevista.

En la siguiente entrevista Alberto llamó justificando su inasistencia argumentada que tenía mucha tarea y ya no volvió a solicitar hablar con la tía.

En la última entrevista que se tuvo con él hace apenas fue el día lunes 18 de julio. Esta vez la entrevista fue muy breve, pero muy significativa.

Al. Tía me fui de misiones, anduve por allá por la sierra. Cerca de mi casa y de mi familia

T. ¿y fuiste a verlos?

Al. No tía, no fui solo llegue cerca de hecho vi mi casa de lejos, pero no llegue. Aún no es tiempo de que vaya. Pienso que si voy me van a correr, porque nunca me han querido, pero un día voy air y voy a demostrarles que soy más fuerte que ellos, sobre

todo de mi tía, esa que vimos cuando usted me acompañó, dicen que ella adoptó a mi hermano y lo tiene, le voy a decir a mi papá que se lo quitemos, porque no tiene porque tenerlo ella. Quiero que se venga a vivir acá a los hogares.

Nombre: Andrés Jiménez Neri

Edad: 13 años

Fecha de nacimiento:

Escolaridad: 5to de primaria.

Andrés llegó a los Hogares hace apenas un año. La historia de Andrés es la siguiente: viene del estado de Puebla, concretamente de San Martín Texmelucan, tiene dos hermanos más que también están en los Hogares. Uno es el mayor y el otro es más chico Andrés es el de en medio. La historia de Andrés al igual que la de los otros niños, no es muy distinta. El padre se suicidó ahorcándose cuando su madre lo dejó por otro, evento que al igual que en el caso anterior lo presenció. Al morir el padre los niños se quedaron bajo la tutela de los abuelos maternos, curiosamente los niños solo hablan del abuelo. Según la versión del niño al quedarse a vivir con el abuelo, un tío que vivía en la misma casa que ellos, abuso sexualmente de los hermanos, Andrés asegura que de el no. Como se salía mucho a la calle y no quería ir a la escuela le pegaban casi todos los días. Sin embargo fue el único de los tres que tuvo el valor de denunciar al tío y de esta forma llegaron al DIF. Lugar donde estuvieron durante dos años y finalmente llegaron a los Hogares.

Andrés es uno de los casos más complicados que han llegado a los Hogares en los últimos diez años. Es un niño agresivo, se auto agrede y agrede a los otros, sus estados de humor cambian constantemente sin razón aparente. Acababa de llegar a los Hogares y se metió un día en la cisterna casi llena de agua, en otro momento le pegó a un cristal cuando el educador lo agredió primero. Actualmente está yendo a terapia. A partir de

este proceso los cambios que se han dado en él son apenas imperceptibles, ahora por lo menos se controla un poco y tiene más apertura al dialogo. Respeta las normas, solo si su estado de ánimo es bueno si no, no hace nada.

En una de las primeras entrevistas que se le hizo fue la siguiente:

Lloraba todo el tiempo, sobre todo de noche, por esta razón el educador hablo con él.

T. ¿He notado que siempre lloras que te pasa?

A. Extraño a mi familia, yo no quería venir aca. Pero como mis hermanos quisieron tuve que venir.

T. ¿Qué es lo que no te gusta de acá?

A. Es que en casa de la niñez mi familia si iba a verme pero acá no vendrán (en realidad la familia nunca había ido a verlos).

T. ¿porqué crees que no vendrán acá?

A. porque no saben la dirección de esta casa. Además solo vendrá mi tío, porque mi abuelito esta enojado porque mi tío esta en la cárcel. Es que abusaba de mis hermanos, pero de mí no porque me iba todas las noches y regresaba hasta muy tarde, yo lo denuncie y por eso nos llevaron a casa de la niñez.

T. ¿Qué más?

A. mi mamá nos dejó y mi papá se ahorco y yo lo vi (cuando dijo esto, se fue de lado de la silla y se encogió como un bebé, lloro todo el tiempo). Por eso estamos acá, pero yo me quiero ir. Quiero ir con mi abuelito.

T. No te preocupes, entiendo que estés angustiado porque crees que no sabrás donde estas, pero seguro luego vendrán.

A. ¿usted les va a hablar? ¿Para que vengan?

T. sí buscare el teléfono y les hablare (esto se hizo pero como pasa casi siempre, nunca contestaron la llamada, 6 meses después el tío apareció y el abuelo también).

A. ¿algún día podre visitarlos?

T. aquí en esta casa, se les permite a los niños que visiten a su familia y también ellos pueden venir a verte el último domingo de cada mes.

T. ¿tienes otra duda que yo pueda contestarte?

A. No.

Hasta aquí termino esta entrevista, que se le hizo apenas unas semanas de que había llegado.

Para la siguiente entrevista el mismo pidió hablar

Nombre: Misael Ángel Flores Gámez

Edad: 11 años

Fecha de nacimiento: 13 de junio del 2000

Escolaridad: 4to año

Misael tiene en los Hogares 4 años, llegó junto con un hermano mayor y con otro más chico que tiene algún tipo de discapacidad, por tal motivo no se pudo quedar en el Hogar. El aspecto de los niños cuando llegaron era como de tres cachorros, no habían ido a la escuela nunca, venían muy sucios y uno de ellos lloraba todo el tiempo y decía que se quería ir con su tío.

Esta entrevista fue muy particular, ya que se realizó durante una caminata. Mientras acompañaba a su tío a recoger a otro niño que fue a terapia.

El tema comenzó con la bruja.

M, cuando yo vivía en Chachapa, había muchas muertes. Una vez en el río mi hermano y yo encontramos un muerto. Estaba inflado.

Tía ¿se acuerda cuando fue a mi casa?

T, si me acuerdo.

M, era de lamina y ahí se aparece la bruja, se sube al techo y si uno se queda dormido ella viene y se lo lleva. A mi hermano Moisés se lo iba a llevar (su hermano Moisés es discapacitado, no habla), pero mi hermano y yo se lo quitamos, por eso no habla.

T, y como se lo quitaron?

M, lo despertamos y lo jalamos, por eso el no habla. Tía usted ha visto a una bruja?

T, no.

M, tiene los ojos rojos y no se les debe mirar a la cara. Mi hermano y yo la vimos arriba del techo de lámina, pero nos quedamos quietos y se fue. Después llego mi mamá y ya se fue.

T, ¿te daba miedo?

M, un poco, pero no mucho a mi no me podía llevar, porque yo si se me defender, no m duermo trata de mantenerme despierto. ¿Se acuerda de ese puente que estaba antes de llegar a mi casa?

T, sí.

M, dicen que ahí se aparece el diablo, una vez iba un señor en una moto y paso debajo del puente y ya no salió del otro lado, porque el diablo se lo llevo. Dicen que a los borrachos se los lleva. Ha venido el padre muchas veces a bendecirlo y siempre se cae. Mi hermano y yo nunca pasábamos de noche por aquí, nos daba mucho miedo. ¿usted ha visto al diablo?

T, no.

M, yo tampoco pero dicen que se viste todo de negro y lleva un caballo negro y siempre se mete al puente, la gente no pasa por ahí de noche. El que pasa por ahí de noche no sale vivo.

T, bueno Misael ya llegamos, mañana seguiremos platicando.

M, si tía. Le contare otras historias.

Cuando los niños llegan a la casa hogar, la mejor forma de defenderse de un medio desconocido y hasta cierto punto adverso es a través de la fantasía, ya que esto les ayuda a afrentar esta otra realidad. Sus comentarios más frecuentes son: mi familia me quiere mucho o mi familia tiene mucho dinero, partiendo de este contexto consideramos que la importancia de esta investigación será el ayudar al educador a escuchar entre líneas estas fantasías, ya que muchas veces no son tan claras.

Esta investigación nace de la experiencia de su autora de varios años, donde han surgido preguntas de todo tipo, algunas han alcanzado respuestas favorables, otras no y esta tesis que intenta responder a algo de esas preguntas. Además de todo lo anteriormente mencionado, también se pretende que esta investigación genere a corto y a largo plazo, alguna duda en los demás educadores, y de esta forma contribuir a las dudas que el chico también tiene.

Esto permitirá que el educador escuche con atención al niño cuando habla y pueda discernir cuándo la fantasía está dentro de los parámetros establecidos y cuándo empieza a ser patológica. Ayudará también al educador a tener los referentes teóricos que den a su trabajo mayores herramientas y lo hagan, de alguna forma, más efectivo.

La otra aportación importante será identificar en qué momento se debe buscar ayuda profesional que permita al niño integrar su realidad y construir su vida a partir de la historia pasada. Generalmente dentro de las instituciones se tiene temor de que el niño tome terapia en un contexto diferente al hogar, porque se cree que los procesos

terapéuticos ponen en evidencia las carencias internas y una cierta ineficacia de la institución, ya que en esta también operan fantasías institucionales que brindan coherencia y la protegen. Pero si existe una base teórica que explique cómo se coloca el niño en situación de calle con relación a la fantasía y que está no es un proceso propio del ser humano, que en muchos de los casos apunta a la patología, en el sentido médico y en consonancia con la institución, se podrá manejar mejor. Sin olvidar que todo este implica una postura ética que respete al ser humano por encima de cualquier institución y de cualquier intento de una función normalizadora.

Si este proceso no se conoce genera un desconocimiento del niño y su realidad y dificultará su adaptación provocando el desgaste del adulto que lo acompaña.

Hace algunos años en una institución pasó algo muy particular. Llegó un niño que dijo llamarse Héctor, y decía vivir en la ciudad de Teziutlán. La institución suele hacer visitas a las familias, ya sea para buscar documentos, como pueden ser actas de nacimiento, boletas, etc. o simplemente para conocer cuál es la situación familiar que obligó al niño a irse de su casa. Dada esta circunstancia se tomó a un grupo de niños que eran de Teziutlán entre ellos a Héctor quien dijo ser también de ese lugar. Sin embargo al buscar la dirección que el niño indicó, no coincidió, entonces dijo que era otra y así sucesivamente. Pasaron los años, en algún momento se animó y dijo que era de Papantla Veracruz y no se llamaba Héctor sino Apolinar. Pero para entonces habían pasado cuatro años, había perdido dos ciclos escolares porque no se había podido inscribir en la escuela de forma regular por falta de documentos oficiales y lo más importante, él no había podido vivir en paz mintiendo sobre sí mismo, había pasado como un fantasma, escondiéndose todo el tiempo, así que la sensación que generó en la

institución fue que el tiempo que estuvo dentro fue en vano, porque no se le pudo brindar nada. Finalmente fue un fracaso para la institución no para el niño, esto puso en evidencia que la angustia está también en el Otro institucional, el Otro esta castrado y el niño solo lo evidenció.

Este ejemplo nos muestra que la fantasía es un recurso que los niños en situación de calle utilizan para que su realidad sea menos dolorosa, y además les da recursos para no sentir vergüenza delante de los otros niños de su situación familiar. Muchos años después se supo que este niño había escondido su identidad porque le había robado dinero a su papá y temía que éste lo encontrara. Ése también es parte de la fantasía.